El Tránsito de la Antología Artes Plásticas y Visuales de Honduras **2007**

El tránsito de la antología

Artes Plásticas y visuales de Honduras

ISSN 1817-3454
© Primera edición: 2007, Embajada de España en Honduras, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET). Coordinación general: CCET: Alberto Miranda, José Luis Cabezas, Iovanna Ravelo, Álvaro Ortega Santos, Carlos Sánchez. Montaje: Galería Nacional de Arte. Investigación bibliográfica y curaduría del Salón de Invitados: Ramón Caballero. Jurado-Curador: Walterio Iraheta (El Salvador), Emilia Villegas (Costa Rica), Lucrecia Cofiño (Guatemala) Texto crítico: Ramón Caballero, Nausica Sánchez. Fotografía: Rubén Merlo. Diseño Gráfico: Rubén Merlo. Foto de portada: Fragmento de la obra Placebo de Adán Vallecillo. Impresión: DIHTAR

ÍNDICE

Presentación 8
Concurso de la Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo (AECID) 11
Acta del jurado 13
Texto del jurado 15
Antología, educación y cambio 17
Luis Bayardo Acosta 20
Esaú Adornas 24
Miguel Barahona 26
Fernando Cortés 28
Willy Flores 30
Gabriel Galeano 32
Jacob Grádiz 34
Onán Gutiérrez 36
Andrés Mejía 38
Luis Santos Ochoa 40
Darvin Rodríguez 42
Miguel Romero 44
Rubén Salgado 46
Walter Suazo 48
Adán Vallecillo 50
Martha Leticia Ynestroza 52
Un comentario sobre Ja otra escultura 56
Blas Aguilar 62
César Manzanares 63
Alex Galo 64
Miguel Romero 66
Adán Vallecillo 67
Jacob Grádiz 69
Directorio de artistas 70

Es una gran satisfacción para mí estar presente un año más en esta Galería Nacional en la inauguración de la XVIII Antología de Las Artes Plásticas y Visuales de Honduras. Se trata de un acontecimiento, consolidado a través de los años y que supone un motivo de alegría, celebración y reconocimiento. De celebración de la cultura y de las artes.

Quiero en primer lugar, agradecer el apoyo de todas las personas, creadores e instituciones como FUNDARTE y la Secretaría de Estado de Cultura, Artes y Deportes que apoyan, participan y dan proyección a la Antología. Sin ellos, no hubiera sido posible su evolución ni su adaptación a los nuevos tiempos.

Quiero destacar especialmente la participación de artistas y creadores, quienes están dispuestos a someterse al proceso de evaluación de un jurado internacional, y, posteriormente, del público. Este año se han presentado más de cuarenta obras de una muy destacada calidad. En ellas, los artistas han buscado la manera de realizar una expresión auténtica, propia de la identidad de su creador, y reflejo del espacio y el tiempo en el que nace.

En esta XVIII Antología se ha contado con un jurado internacional proveniente de tres países centroamericanos. Tres personalidades del mundo del arte que han accedido a desempeñar la función de evaluar. Les agradezco su dedicación y responsabilidad a la hora de llevar a cabo su misión. Igualmente, contamos con la presencia de Ramón Caballero, curador del Salón de Invitados, que en esta oportunidad está dedicado a la escultura.

Hablaba con anterioridad de celebración, y no es para menos. A esta Antología se suman algunos acontecimientos relacionados con la cultura que suponen una gran satisfacción para la Embajada de España.

Sin duda, hay que celebrar, junto a la Secretaría de Estado de Cultura, Artes y Deportes el hecho de que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo haya aprobado un programa de ocho millones de euros para el desarrollo del Programa para Creatividad e Identidad Cultural para el Desarrollo. Se trata de una financiación proveniente del

Fondo que España concedió al PNUD por valor de 500 millones de euros para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para la Embajada de España es motivo de celebración que Honduras pueda beneficiarse de estos fondos, y más aún en un sector como el de cultura para el desarrollo, que constituye un elemento esencial a la hora de propiciar un desarrollo integral y sostenible.

Y otro acontecimiento, que nos produce una gran satisfacción, es la apertura del Centro Cultural de España en Tegucigalpa, ubicado en la colonia Palmira. Se trata de un espacio con vocación de apertura, abierto a todos los públicos y a todas las expresiones artísticas y culturales. Os invito a conocerlo y a participar de sus actividades. En relación a esta Antología se han programado una serie de actividades en el Centro Cultural que complementan y enriquecen la visión de las obras expuestas en esta Galería Nacional. De entre ellas, quiero destacar el conversatorio con el ganador o ganadora de la Antología, que tendrá lugar el próximo día 29.

Soy consciente de la importancia que la Antología va cobrando año tras año. Es otro motivo de celebración. La intención es ir mejorando con el paso del tiempo. Dar espacio a nuevas manifestaciones artísticas. Convertirse en un reflejo del presente del arte hondureño, pero sin pretender una exclusividad o un afán de totalidad. Una de las mejores noticias es que, al margen de las importantes aportaciones artísticas presentadas a la Antología, el arte hondureño se extiende más allá; gracias a artistas consagrados o todavía noveles que plasman sus creaciones a través de las más variadas manifestaciones.

Igualmente, quiero destacar la creciente circulación de artistas hondureños en el ámbito internacional. La comunidad centroamericana debiera ser, al respecto, el ámbito natural de referencia. Y todo aquello a lo que pueda contribuir la Antología de las Artes Plásticas y Visuales es bienvenido. Es una de sus ambiciones.

No quisiera extenderme más. Quisiera agradecer a todos ustedes su presencia aquí y destacar la generosidad de la Galería Nacional quien acoge en sus instalaciones este certamen.

Muchas gracias.

Embajador España

Concurso

de la agencia Española de Cooperación internacional para el desarrollo

Acta del jurado

En el marco de la XVIII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras, el Jurado Calificador del Premio de Artes Visuales de la Cooperación Española, compuesto en esta ocasión por los artistas Walterio Iraheta de El Salvador, Emilia Villegas de Costa Rica y la curadora Lucrecia Cofiño de Guatemala, luego de analizar las 46 obras de los 35 artistas que se presentaron a la convocatoria y considerando:

- Que el objetivo del evento es promover la diversidad cultural y la libertad creativa.

- Que los criterios técnicos del jurado para la evaluación, selección y premiación del presente certamen son la solidez conceptual, la claridad discursiva y la eficacia de la construcción formal de la obra, acordamos pertinente incluir en la presente exhibición, las obras de los siguientes artistas:

Darvin Rodríguez	*Cuatro flash, cuatro boom, cuatro sabores*
Luis Bayardo Acosta	*Anomia*
Walter Suazo	*Cómo se hace un ganchito Plus*
Martha Leticia Ynestroza	*Diez*
Willy Flores	*Identidad*
Adán Vallecillo	*Placebo*
Esaù Adonías	*Escala de ascendencia*
Gabriel Galeano	*Subterfugio escultórico en el espacio*
Jacob Grádiz	*Jugando a la vida*
Luís Santos Ochoa	*Homenaje nacional a cuatro escritores latinoamericanos*
Fernando Cortés	*Bloody Mary*
Andrés Mejía	*Tiempo indefinido*
Rubén Salgado	*Arquetipos del ojo*
Miguel Romero	*Comfy prisioneros*
Miguel Barahona	*Imaginarios urbanos*
Onán Gutiérrez	*The fall of nature*

Asimismo, acordamos que las Menciones Honoríficas en esta edición representarán un estímulo, a la vez un compromiso para los artistas,

de participar en un proyecto colectivo de exhibición a ser presentado en un país centroamericano en una fecha programada en 2008, curado por un profesional de la región y coordinado por el Centro Cultural de España en Honduras.

Por la audacia de considerar el valor simbólico de los materiales o medios para potenciar en sus obras cuestionamientos inquietantes sobre la condición humana y el espacio de lo social, se otorgan las siguientes Menciones Honoríficas:

Luis Bayardo Acosta	*Anomia*
Miguel Barahona	*Imaginarios urbanos*
Onán Gutiérrez	*The fall of nature*
Walter Suazo	*Plus*

Finalmente, por su capacidad de síntesis formal y conceptual en una obra que resemantiza el objeto de referencia, a la vez que subvierte la percepción tradicional de lo escultórico, el Jurado otorga el Premio Único de Artes Plásticas y Visuales de Honduras de la Agencia de Cooperación Española para el Desarrollo a la obra:

Placebo de Adán Vallecillo.

El Jurado quiere resaltar la importancia del esfuerzo que realiza la institución patrocinadora por asumir con profesionalismo y dotar de las condiciones idóneas el esquema de la exhibición, en términos de diseño, manejo y montaje museográfico.

Dado en la ciudad de Tegucigalpa, Honduras, el 15 de noviembre de 2007.

XVIII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras
Galería Nacional
Tegucigalpa, Honduras

Las colinas y las estrechas calles zigzagueantes, el boulevard Morazán con su abanico de negocios y el Centro Histórico de muy variado perfil, son algunas de las características de la ciudad de Tegucigalpa, antiguo pueblo minero y actual capital, donde se ubica la nueva sede del Centro Cultural de España en Honduras.

La novísima edificación fue construida en el terreno que ocupó por décadas la Galería Portales, por lo que la energía y algunos elementos del edificio anterior y la historia del sitio se suman al actual diseño arquitectónico inteligente y luminoso.

El CCET tomó a su cargo la coordinación de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales que este año celebró su décimo octava edición, mayoría de edad que debió haber sido aprovechada por artistas y curadores para poner sobre el tapete la producción artística actual y para hacer una revisión "...del devenir histórico de su plástica". Una actividad que permitiera ver y reflexionar con proyección del arte hondureño actual, así como establecer un sabroso e iluminador diálogo entre generaciones.

Pues bien, por razones que necesitarían una consideración más amplia, la participación de los artistas fue escasa y no se le sacó el mejor provecho al espacio que ofrece este programa, a pesar del formidable patrocinio de la entidad responsable.

Este año, ante los ojos del jurado extranjero, se perfilaron alrededor de 45 obras, de las cuales se seleccionan 18 de 17 artistas.

El premio único se le otorgó a Placebo de Adán Vallecillo, elección que se basó en su capacidad de síntesis, tanto formal como conceptual, así como por la manera en que se replantea los rasgos del objeto escultórico. Pero, sobre todo, por la estrategia de tomar un objeto silvestre y cotidiano como un tubo de llanta y llenarlo de válvulas, trasladándose así nuevos y más complejos significados, entre los que tienen cabida: el sentido de humor, del absurdo, de la impotencia, la subversión y hasta el fenómeno de la migración, convulsiva realidad que enfrentan nuestras sociedades.

Se seleccionaron, también 4 menciones de honor, Anomia, de Luis Bayardo Acosta, un video en el que a través de cerillos, protagonistas

habituales de sus obras, explora las relaciones e interacciones humanas con una mezcla de ternura, sentido del humory drama. Miguel Barahona parte de un ladrillo faltante en la Plaza de la Catedral para Imaginarios urbanos y elabora un discurso en el que involucra a los ciudadanos, espacios públicos, medios de comunicación y autoridades ediles. The fall of nature de Onán Gutiérrez es un ingenioso análisis del hombre contemporáneo, sus elecciones y las diferentes maneras de relacionarse con la realidad. Mientras, Plus, de Walter Suazo, es una obra de sonido, pieza transgresora en su concepto y en su realización.

"El complejo contexto cultural, escribió Clara Astiasaran en 2005, el abismo clasista, la violencia cotidiana... el turismo... los fenómenos contraculturales..., son vasos de agua sin beber por el artista hondureño, imágenes que esperan".

Como países en vía de desarrollo sólo nos queda la posibilidad de avanzar, desafío impostergable que debemos enfrentar con renovados discursos y obras de mayor contundencia.

Antología, educación y cambio

El arte contemporáneo cumple una función relevante dentro de la sociedad. Aporta visiones creativas, libres y personales desde la particular mirada de cada artista. De ese modo, el arte se configura como un lenguaje producido por el ser humano para ser observado, comprendido, asimilado y consumido por el propio ser humano, con el objetivo de satisfacer ciertas necesidades estéticas, de ofrecer múltiples visiones e interpretaciones de la realidad, o de indagar en las profundidades y miedos de la condición humana desde las inquietudes de cada autor.

Por ello, es preciso centrarse en el nexo entre arte y espectador. El espectador se acerca a la obra de arte desde su conocimiento y desde su propia experiencia, pero en ciertas ocasiones se torna necesaria también la materialización de canales transmisores que acerquen la creación al público general; de un vínculo entre la creación, el creador y el espectador, principal destinatario de la obra de arte. Por esa razón, se hacía inevitable el cambio de formato del catálogo y la ampliación de los contenidos del mismo.

Dicho cambio en la presente edición de la Antología de Artes Plásticas y Visuales Honduras nace con una clara voluntad de divulgación, de llegar a un público más amplio, y se plantea desde su inicio con un fin pedagógico. Para muchos artistas y especialistas en arte, la obra de arte habla por sí misma y no debería ser explicada.

Sin embargo, evitaremos tomar posicionamiento en esta cuestión, sin duda comprensible y respetable, ya que entendemos que no es necesario ser un experto en arte contemporáneo para poder acercarse, sentir y entender el arte.

El objetivo en este momento es otro, y ambiciona el aperturismo. Partimos de la base de la necesidad de educar al espectador a mirar, a observar la obra, desprendiéndose de las limitaciones impuestas por sí mismo, por la educación, las ideas previas adquiridas, o por lo establecido debido a los convencionalismos sociales. El arte actual exige la intervención del espectador, lo interpela, requiere de varias miradas, de otras interpretaciones que parten del conocimiento y de la experiencia de cada cual.

Esta sección del catálogo es el resultado de una serie de entrevistas realizadas a cada uno de los seleccionados. A través de ellas, se ha indagado en el surgimiento de la obra de arte, el proceso de creación y las temáticas abordadas, a fin de introducir al lector en el universo particular y personal de cada artista.

El arte contemporáneo es una práctica comprometida con lo social, vinculada a las inquietudes del ser contemporáneo, un arte político, de crítica pero asimismo volcado sobre la condición del ser, que conecta directamente con el más profundo sentir de cada uno. Y la producción artística hondureña actual refleja sin duda alguna esa idea. Preocupaciones sociales y políticas, reflexiones alrededor del espacio urbano, el medioambiente, lo cotidiano o la condición humana se reúnen en esta edición. La Antología pone de relieve una visión sustanciosa de la creatividad hondureña, que aborda conceptos donde lo local y lo universal se fusionan y logran ser interpretados por cualquier espectador, sin importar su procedencia o su experiencia en torno al arte.

Miguel Barahona y **Luis Santos Ochoa** generan interesantes debates sobre la presencia de la obra en el espacio público y se centran, desde miradas heterogéneas, en las caóticas situaciones urbanas. La convivencia del arte a partir de una recreación de lo doméstico como un pretexto para reflexionar entorno al medioambiente se aglutinan en la instalación de **Onán Gutiérrez**.

Desde ópticas divergentes, aunque no por ello antagónicas, **Walter Suazo** y **Gabriel Galeano** se adentran en el terreno artístico más experimental para conceptualizar el espacio. **Suazo**, a través de una instalación sonora, propicia en el espectador una inquietante experimentación del espacio y Galeano, por su parte, explora la espacialidad replanteándose los códigos artísticos desde su base.

Miguel Romero, de un modo de actuación diferente, se cuestiona asimismo los códigos del arte concentrándose principalmente en el devenir del concepto de belleza. Lo humano y lo natural se funden en la sorprendente pieza de **Martha Ynestroza** mientras **Bayardo Acosta** se sumerge con delicadeza en la fragilidad de la condición humana desde una mirada poética.

Poético es también el término que define Placebo de **Adán Valjecillo**, que a través de la manipulación del objeto crea una obra fuertemente personal de múltiples y sugestivas lecturas.

Lo político y la denuncia de las clases dominantes impregnan las obras de **Esaú Adonías** y **Jacob Grádiz**. El primero concibe Escala de Ascendencia como una aspiración a que el poder sea tomado por el pueblo, mientras la obra de **Grádiz** manifiesta un serio cuestionamiento sobre el tipo de sociedad que se quiere construir. Cercano a lo social se encuentra también Tiempo indefinido de **Andrés Mejía**, A través de la técnica pictórica, aborda el problema migratorio, una cuestión de gravedad que atañe a un alto porcentaje de la población, no sólo hondureña sino de toda Latinoamérica. **Fernando Cortés** presenta una serie de imágenes tomadas en un matadero para reflexionar sobre la violencia y la muerte, y **Darvin Rodríguez** introduce la imagen violenta de la bomba atómica en fuerte contraste frente a seductoras pinturas de aire pop.

La identidad es un tema abordado desde dos vertientes diferentes. Por un lado, **Rubén Salgado** a través del ojo reflexiona sobre el ser humano y sus diferentes identidades, y por otro, **Willy Flores** indaga en una visión más amplia de la identidad como pretexto para defender un replanteamiento de la identidad cultural propia latinoamericana.

Partiendo de múltiples concepciones, la presente edición de la Antología ofrece un panorama interesante del arte hondureño más actual, donde artistas de sólida trayectoria se unen a creadores emergentes, coexistiendo los lenguajes plásticos más diversos, así como una gran diversidad de medios. El gran reto que afrontar en las próximas ediciones, radica en facilitar la accesibilidad al arte, en crear nuevos canales transmisores de lenguajes plásticos y en la formación de nuevos públicos para facilitar el acercamiento a la creación. Si como indica Luis Camnitzer “el arte es una forma de expansión del conocimiento”, el artista y los gestores artísticos deben tomar conciencia de la capacidad del arte de educar y por ende del significativo papel que desempeñan. A través del arte todo, o casi todo, se puede aprender.

Nausica Sánchez

Luis Bayardo Acosta
Anomia

Biografía
Nació en Tegucigalpa el 27 de septiembre de 1977. Desde temprano, se inició en la creación artística a través de las artes gráficas. De 1996 a 1997, trabajó como diseñador gráfico en el Departamento de Artes Gráficas de Plásticos Gamoz en San Pedro Sula. Egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en el año 2000, y en el 2004, fundó la Escuela no Convencional de Arte en la Galería de Arte Molduras de Honduras en San Pedro Sula, de la cual es expositor permanente. Actualmente, trabaja en el Estudio de Arte Contemporáneo en Tegucigalpa, así como en la Casa Club de la Cultura A.RH. y Teatro Infantil de Honduras. Ha participado en varias exposiciones colectivas. Desde el año 2002, participa anualmente en el Salón Nacional de Dibujo de San Pedro Sula recibiendo una mención Honorífica el primer año de su participación. En el 2005, intervino en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras con la obra Semejantes(s) y al año siguiente con el audiovisual Gestación.

Obra
"La anomia en una sociedad o grupo social puede originar reacciones patológicas en los individuos, como el suicidio, el crimen, la delincuencia o la prostitución."

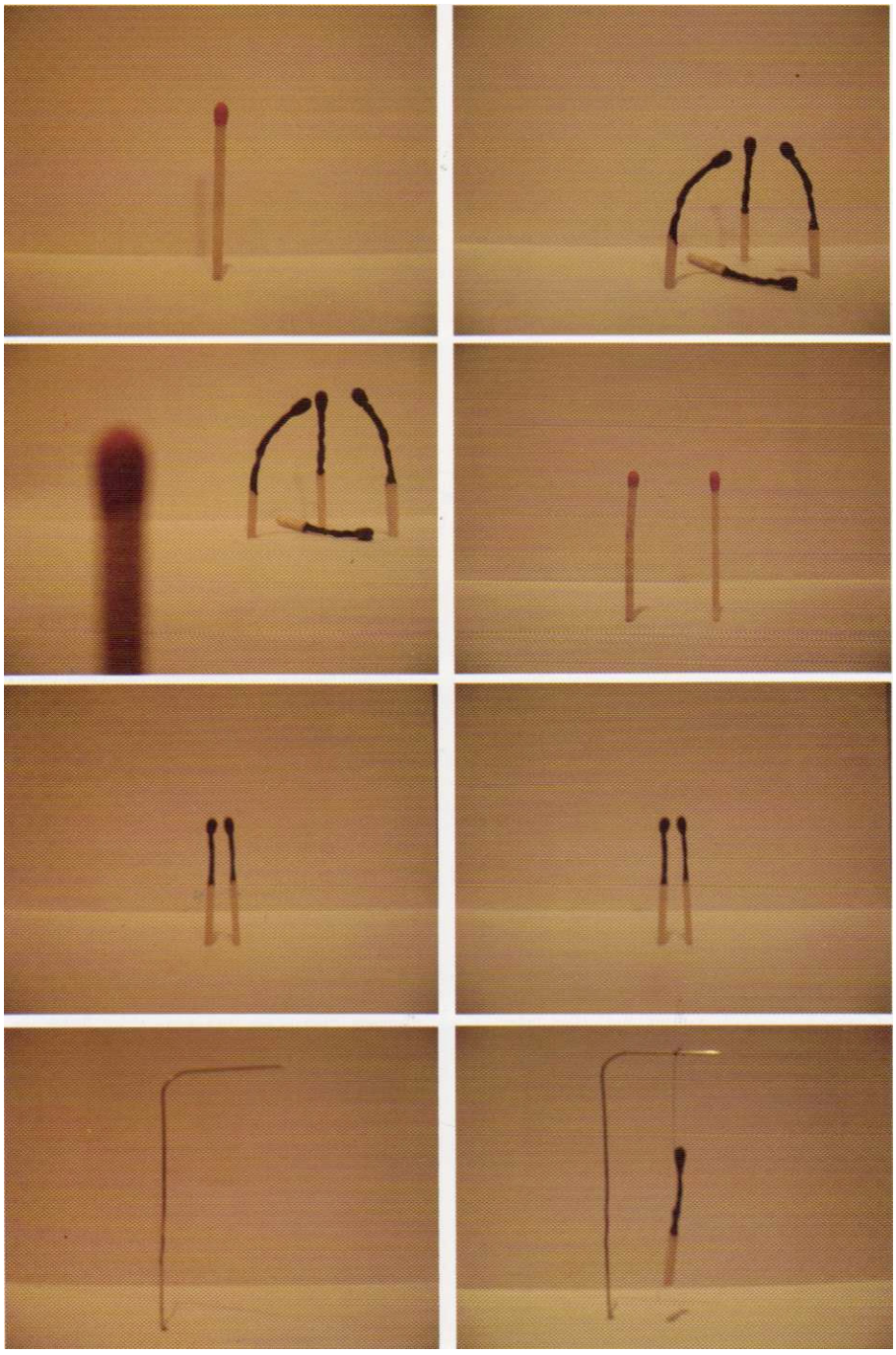
"En una sociedad vacía y despersonalizada.
Donde hay que considerar cierto grado de autoextrañamiento e impotencia ante el propio destino.
La propuesta Anomia no es dar solución ante la realidad social si no un paréntesis de tal realidad.
Desde lo social, psicológico y lo existencial,"

"Anomia, concepto sociológico formulado por el teórico francés Émile Durkheim, es la ausencia de normas en el individuo o de su degradación." ***Luis Bayardo Acosta***

Con esta propuesta audiovisual, Bayardo Acosta establece una evidente continuidad con sus anteriores trabajos. Particularmente, remite a Semejante(s) seleccionado en la Antología del año 2005. Si en la obra previa, relaciona el sujeto con la cosa, aquí acontece una transmutación hasta convertir la cosa en sujeto. Se vale de un objeto simple, cotidiano y fácilmente reconocible como es el fósforo, o la cerilla, por su valor efímero. Un pequeño palo de madera se convierte en metáfora de la misma existencia, de la fugacidad del ser. A través de ella, el artista aborda una problemática social, interesado fundamentalmente por el factor patológico que implica el título, Anomia. Es un sentir ante la sociedad y no un pensar o un cuestionamiento. Es una preocupación ante la realidad misma, en cómo las estructuras sociales inciden en un tipo de comportamiento humano. Utiliza el fósforo para abordar el tema de la muerte, particularmente la visión morbosa de la muerte que prevalece en la sociedad. Pero la cerilla también es vista como un juego romántico que a través del fuego, con un valor simbólico destructivo, conduce al suicidio.

El medio utilizado, el vídeo, subyace sencillamente como una herramienta para dar movimiento al objeto. Intencionadamente, carece de cierta factura técnica con el objetivo de dotarle de una atmósfera onírica. La música compuesta por Cielo terrestre es, así mismo, protagonista, una suave música electrónica envolvente, perfectamente acorde a los sucesos acontecidos.

Acosta elabora una obra hipnótica que a la manera de un imán atrapa al espectador, lo hipnotiza haciéndole partícipe de la narración. Lo conduce más allá de la observación pasiva. El artista fabrica un lenguaje personal e íntimo para narrar un sueño. Anomia es un sueño delicado y triste que revela imágenes poéticas de amor y muerte. Se enclava en los misterios de la condición humana y conecta con la fragilidad de nuestra propia existencia.



Luis Bayardo Acosta
Anomia
2007
Vídeo digital 4’
Fotogramas del vídeo

Luis Bayardo Acosta
...Cómo se hace un ganchito...

Obra
"Más allá del humor. La ironía.
Un punzante: la hostilidad se presencia de forma modesta y el tema alude a una burla fina y disimulada de hacer ganchitos, parodia de hacer niños. (Conducta relajada irresponsable).

De lo lúdico a la transmutación, enfatiza en una lectura en forma de tiras cómicas."

"Forma de humor de representar de manera más o menos directa las relaciones amorosas y que se propone abarcar la diversidad implícita en la idea de placer."

"Un tema serio o ideal adopta un cariz cómico cuando se demuestra su fragilidad enfrentado a los hechos cotidianos.

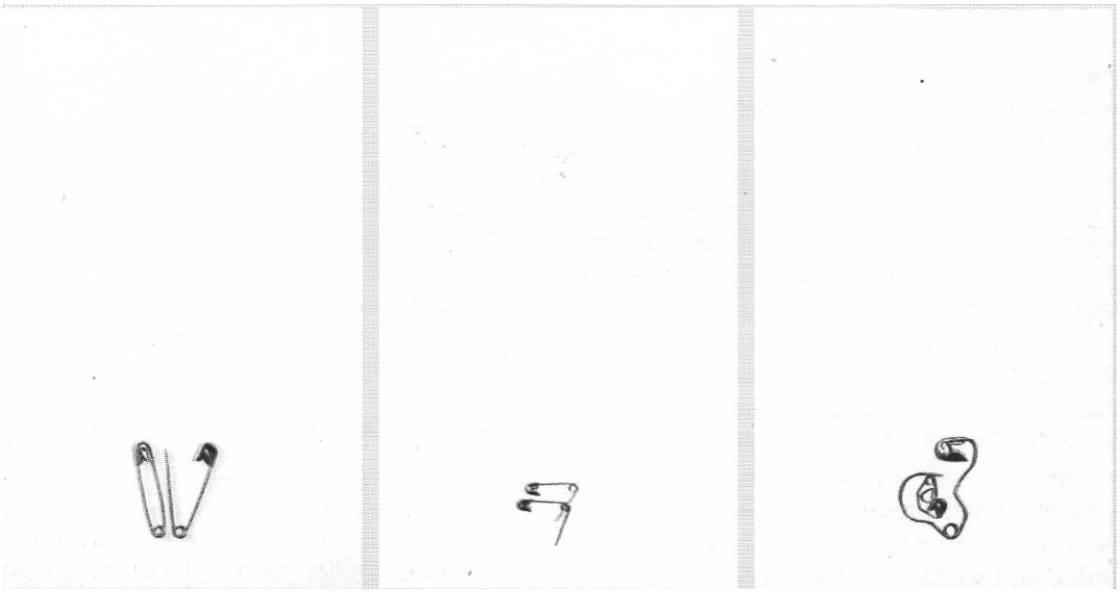
"(...cómo se hace un ganchito...) Lo ideal (...cómo se hace un niño...)" **Luis Bayardo Acosta**

...Cómo se hace un ganchito... es una obra lúdica que valiéndose de un humor fino presenta en tres partes el proceso vital y natural de reproducción sexual. Bayardo Acosta mantiene también en esta ocasión el lenguaje coherente y personal que se percibe en anteriores obras a través de la personificación del objeto.

El montaje creativo sigue un esquema sencillo. A modo de tríptico, con tres secuencias (1-2-3) claramente definidas, narra el hecho elemental y natural de dar vida. Sobre un soporte de fondo blanco neutro sobresalen los tres procesos centrales. Es un hecho que se entiende con facilidad pero el logro radica en representarlo mediante un elemento reconocible y cotidiano como es el gancho o imperdible, apenas levemente manipulado. La obra tiene un carácter de juego retórico y casi didáctico de cómo hacer un bebé. Un hecho que provoca sonrisa en quien lo contempla, que conecta directamente con la experiencia vital de cada espectador.

Sin embargo, el lado humorístico de la tira cómica integra también la ironía, y ésta va más allá del humor. El acto natural puede convertirse también en una acción irresponsable, por la falta de planificación latente en la sociedad. Asimismo, de la suavidad del fondo emerge el elemento punzante como metáfora de la cuestión machista del ejercicio de poder, de dominación, de género.

La obra exige por lo tanto una doble lectura. Si bien, puede ser vista con humor, enseguida emerge un segundo sentido perturbador más serio y complejo.



Luis Bayardo Acosta
...Cómo se hace un ganchito...
2007
Técnica mixta. Ganchos y foam board
Dimensiones variables

Esaú Adonías
Escala de ascendencia

Biografía
Nació en Valle de Ángeles el 5 de enero de 1982 y reside en Comayagüela. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes en el 2001, realizó diversos cursos de cine, fotografía y diseño gráfico. Actualmente, estudia Arquitectura en la Universidad Autónoma de Honduras (UNAH). Ha participado en numerosas muestras colectivas destacando su presencia en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en los años 2000, 2002 y 2003. Expuso en la Bienal de Escultura del Instituto Hondureño de Cultura Interamericana en el 2001 y 2002. En el 2002, exhibió en el Salón de Artes de la Universidad Autónoma de Honduras y en la Alianza Francesa en muestras de pintura y fotografía. Recibió el Primer Lugar de Pintura en la UNAH y una Mención Honorífica en Escultura en el IHCI en el 2001. En el 2003 contó con una Mención Honorífica en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales en la categoría de video.

Obra
Esaú Alvarado participa en la presente Antología con una obra que desprende una evidente connotación social. El artista defiende de este modo el hecho artístico como elemento de denuncia social. Crea una escultura totalmente figurativa retomando las pautas escultóricas más academicistas, un busto de marmolina que representa al pueblo con su sombrero de ala ancha, del cual emerge una calavera dorada alada, símbolo de poder.

La utilización del dorado es una clara influencia del estilo barroco, estilo de moda en Europa cuando se llevó a cabo la colonización y que permanece presente en todo el país tanto en arquitectura como en escultura. La calavera está realizada en yeso por la maleabilidad del material que permite mayor agilidad.

El artista busca expresamente hacer la temática fácilmente reconocible y accesible para comunicar directamente con el espectador. Exige una reacción por su parte, con la férrea voluntad de no dejar indiferente. La obra incomoda. El eje central de ésta es el mismo pueblo. El personaje de abajo está ideado como una iconografía de las clases populares y porta el sombrero típico del campesino humilde. Los escritos en dorado sobre el fondo negro son las letras del himno nacional de Honduras.

Si bien, la representación se revela claramente hondureña toca un tema universal, la existencia de dos polos opuestos, dos roles, el del pueblo y el del poder que subyace al pueblo y que es totalmente indiferente a sus necesidades. Escala de ascendencia hace también alusión a lo comparativo, a la sucesión de elementos o a la graduación.

La obra aspira a mover las conciencias. Invita al pueblo a vencer el poder, a salirse de la sumisión en el cual está inmerso y conduce a la gente a expresar el descontento con las clases dominantes. El propio artista define así su obra: *"La obra trata en todo caso de un acto de protesta contra el convencionalismo político, aspira al sueño de que el poder pueda ser vencido, abordado y recuperado por el pueblo."*

Esaú Adonías
Escala de ascendencia
2007
Escultura. Marmolina, yeso, pintura y escarcha dorada

77 x 30 x 24 cm.

Miguel Barahona
Imaginarios urbanos

Biografía
Miguel Barahona nació en Tegucigalpa en 1967. En el 2005, viajó a España con la Fundación Carolina donde cursó estudios de postgrado en Filología en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En el ámbito de la literatura, recibió los premios nacionales del Grupo Ideas 2002 y San Marcos Ocotepeque en el 2003. Forma parte del proyecto VARILEX (Variación léxica del español en el mundo) en la Universidad de Tokio en Japón. Además, ha sido finalista en diversos concursos literarios internacionales. En el campo fotográfico y artístico ha sido seleccionado en diversas ocasiones en la convocatoria anual de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras. Formó parte del proyecto Honduras en 24 horas del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas. Artista seleccionado del VIII Salón de Arte Digital en Cuba, dos de sus obras fueron premiadas en la I Bienal de Artes Visuales de Honduras y presentadas posteriormente en la VII Bienal de Artes Visuales del Istmo Centroamericano. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, en Canadá, Japón, España, Venezuela, Brasil, Guatemala, Cuba, Nicaragua, El Salvador y Colombia. Ha realizado diversas exposiciones individuales entre las que destacan: Tegucigalpa una mirada interior en la Sala Cultural Tokio Gakuei en la Universidad de Tokio en Japón en el 2005, Honduras y su identidad en la Sala de Exposición Bartolomé de las Casas, en Madrid, España en el 2006, y España a través de la mirada de un hondureño en el Museo del Hombre Hondureño en Tegucigalpa, en marzo del 2007. Actualmente, es docente en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y en UNITEC en las áreas de diseño y literatura respectivamente.

Obra
"En el Parque Morazán falta un ladrillo desde hace más de un año. El proyecto Imaginarios urbanos busca completar lo que falta y dar cuenta de ese proceso, del tipo de relación de los ciudadanos con sus espacios públicos, que dejan de ser virtualmente invisibles a partir de una estrategia del artista que estimula el interés privado para traerlo al terreno de la participación en un asunto de interés público."

El bloque físico es construido por un maestro albañil que aparece multiplicado en el banner. La dirección del blog recoge las opiniones del público sobre el deber de completar la plaza por la autoridad competente, con la cual establece también el enlace. La grabación recoge el interés de las personas ante los anuncios en los periódicos La Tribuna y El Heraldo ofreciendo alquilar el espacio como si fuera privado."

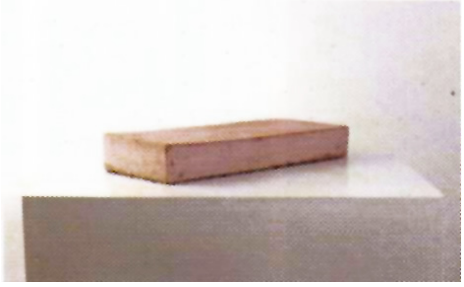
Miguel Barahona

Miguel Barahona, con un conjunto de acciones titulada Imaginarios urbanos, conduce al espectador a una reflexión sobre la utilización del espacio urbano. Ante la patente crisis del espacio público, el atrincheramiento de la población en el ámbito privado y la privatización de lo colectivo, el artista plantea interrogantes y una propuesta concreta de re-apropiación del espacio público. Reivindica de ese modo el carácter primigenio de la ciudad como lugar de encuentros. La ciudad es en su definición un hecho colectivo, un espacio de intercambio para la ciudadanía, un lugar de socialización que se hace imprescindible recuperar.

El artista, habitante del centro de Tegucigalpa, atraviesa cada día para ir al trabajo la peatonal. De ahí, surge la idea, tras constatar la falta de un ladrillo en el Parque Central. En un comienzo, se limita a tomar un sinfín de fotografías pero siente la necesidad imperante de formular otra propuesta que genere mayor controversia.

La utilización de una gran diversidad de medios, como el empleo de software libre, la intervención en el espacio público y el fomento de la participación ciudadana activa conforman este heterogéneo trabajo.

La propuesta es abierta, y tiene una voluntad continuista con el objetivo de solicitar a la alcaldía la posibilidad de recolocar el ladrillo faltante. Miguel Barahona busca crear debate y despertar un interrogante en la sociedad sobre los usos del espacio público. Si el espacio público pertenece por definición a la ciudadanía, ¿cómo puede ésta volver a re-apropiarse del mismo?



Miguel Barahona
Imaginarios Urbanos
2007
Intervención urbana, instalación
Dimensiones variables

Fernando Cortés
Bloody Mary

Biografía
Fernando Cortés nació en Tegucigalpa en 1977, ciudad donde actualmente reside y trabaja. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes en el 2002, participa a lo largo de su trayectoria en diversas exposiciones colectivas, tanto en territorio nacional como en el exterior. Ha sido seleccionado en varias ocasiones para participar en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras, recibiendo en 1999 una Mención Honorífica. En el 2006 fue seleccionado con la performance El aleteo de la mariposa. En el 2001 formó parte del Proyecto Artería, con cuyo grupo expuso en diversas ocasiones, una de ellas en la VII Bienal Internacional de Cuenca, Ecuador, y la otra en Managua, Nicaragua, ese mismo año. En el 2006 participó en la exposición de artistas hondureños Bloque de Nieve en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo en San José de Costa Rica.

Obra
Según el escritor francés Antonin Artaud "el arte como la revolución 'es un acto de violencia corporal". La violencia en el arte subyace como un fenómeno que juega un papel fundamental en toda la historia del arte y se materializa de diversas formas. El arte y la violencia nacen de una misma raíz humana, de ahí la existencia de una sublimación y un éxtasis ante el horror.

Fernando Cortés con Bloody Mary formula una nueva aproximación cruda y real a lo violento. Presenta una obra que recogiendo sus propias palabras "tiene que ver con el erotismo, la relación entre la violencia y el sexo, el sadomasoquismo y lo espiritual".

El artista durante una visita a un' matadero toma más de 200 fotografías de las matanzas de animales de las cuales extrae las 20 seleccionadas para el montaje expositivo; se sumerge de ese modo en las entrañas de los seres que están descuartizando. Las imágenes son crueles y sobrecogedoramente violentas, pero también escalofriantemente bellas. No existe pretensión alguna de esconder nada, sino de revelar la realidad tal y como es. Interesado en el proceso que atraviesa un animal para ser sacrificado, las imágenes elegidas desvelan el momento concreto en que los están matando atravesando la aorta.

Seducido por la violencia, a través de la captación de la muerte en las imágenes, su trabajo subyace como una alusión a la condición humana. Cortés recuerda: "todos vamos a un matadero. Somos víctimas, nos sacan las entrañas, somos cortados en pedazos sin consideración."

El título Bloody Mary sugiere asimismo un juego irónico, la utilización de un "desengomante" para despertar, como "una caída a la realidad, una salida del embriagamiento" para tomar consciencia de nuestra frágil condición que tiene como finalidad ineludible la muerte.

Otra cuestión intrínseca a la obra es la búsqueda de la belleza dentro del horror. El artista se deja seducir por la morbosidad de la muerte y muestra una visión perturbadora del concepto de belleza.

Si bien la obra se presta a diversas interpretaciones y tiene como finalidad la provocación del espectador, el paralelismo con la realidad social del entorno es tamDIén Inevitable. Fernando Curies se refiere a estas fotografías como "fragmentos de lo cotidiano", ya que "vivimos sumergidos en violencia como dentro de un matadero". Especialmente se ve reflejado en los medios de comunicación que a diario reportan noticias sobre violencia y criminalidad. Bloody Mary mezcla la estética del horror con una narrativa hiperrealista cercana al noticiario sensacionalista y amarillista con una misión provocadora que busca despertar controversia en el espectador.

Fernando Cortés
Bloody Mary
2007
Instalación fotográfica
20 fotografías de 20,3 x 30,4 cm.

Willy Flores
Identidad

Biografía
De padres hondureños, nació en Coyoacán, México en 1977. Actualmente reside en Costa Rica donde trabaja en su estudio de Alajuelita. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1997, ha expuesto individualmente en varias ocasiones. En el 2002 presentó De mis sueños en la galena INAC en Ciudad de Panamá y Cuerpos flotantes en la Galería Tríos de Tegucigalpa; en el 2003 Entre espacios en el Colegio Universitario de Cartago en Costa Rica y en el 2005 Distancia necesaria en la Galería Pueblarte de Escazú, Costa Rica. Willy Flores ha expuesto en muestras colectivas de diversos países centroamericanos como Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. Participó en la Antología de Artes Plásticas y Visuales en el 2004 con la pintura Ilusión del perrito y sus sueños, y en la del 2006 con Proceso sentimental. Ese mismo año, recibió el Primer Lugar en Valoarte, en la Galería Nacional, Museo de los Niños en San José de Costa Rica. En 1999 fue premiado por la Alianza Francesa en Honduras. Varias obras suyas se encuentran en colecciones privadas de Centroamérica y Europa

Obra
Willy Flores presenta la obra Identidad con la cual muda transitoriamente de recurso artístico y abandona por un momento lo pictórico para adentrarse en la experimentación con la fotografía. Sin embargo, si el cambio se produce en el medio utilizado, la temática sigue siendo la misma. Su obra parte de lo cotidiano y se fundamenta en la representación del animal como alegoría del ser humano.

La selección de las imágenes entraña parte de casualidad. En un viaje a Ojojona, el artista buscaba retratar los coloridos gallos de barro. Sin embargo, para su sorpresa, se encontró con la fabricación en serie de la imagen “típica” de Hello Kitty, la conocida gatita blanca de origen japonés que luce un lazo rojo en la oreja, un elemento externo a la cultural artesanal local. Frente al impoluto blanco de estas figuritas, Flores contrapone la efigie, también en serie, de unos burritos de barro. Éstos, contrariamente, se ven más “feos”, más sucios, por la presencia de moscas. De ese modo, establece un paralelismo, un diálogo entre primer y tercer mundo con una doble lectura que conduce hacia la reflexión crítica del papel de las transnacionales. Las imágenes no son un fin en sí mismo, sino medios para hacer trascender su sentido.

Mediante unas fotografías fácilmente comprensibles, el artista propicia un análisis de la realidad social y económica que nos toca vivir. Utilizando como recurso la repetición sistemática de elementos, busca un escape a la sociedad alienada, un rechazo a la imitación y un repensar la diferencia frente al peligro de la pérdida de identidad.

Identidad es un pretexto para reflexionar sobre la cuestión identitaria que se aleja de todo subjetivismo interpretativo. A través de ella, con un lenguaje directo y sencillo que persigue ante todo ser entendido y comunicar, el artista defiende un replanteamiento de la identidad cultural propia latinoamericana, una vuelta a las raíces, a una conciencia propia, un rescate de valores a veces olvidados como la justicia, la igualdad y la libertad. Pero sobre todo ensalza el amor, ya que su ausencia propicia el vacío social en el que vivimos.

Willy Flores
Identidad
2007
Fotografía digital
60 X 55 cm

Gabriel Galeano

Subterfugio escultórico del espacio

Biografía

Nació en Tegucigalpa en 1979. Egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en el año 2000. En el 2005 se licenció en Filosofía en la Universidad Autónoma de Honduras donde actualmente es docente. También imparte clases de filosofía en la Universidad Pedagógica Francisco Morazán. Encuentra en esta disciplina un complemento perfecto para la creación artística. Cuenta con tres exposiciones individuales: De la memoria a la cultura del fetiche en la Galería Nacional de Arte, en octubre de 2001, De lo bello a lo ridículo en el Instituto Hondureño de Cultura Hispánica en agosto de 2005 e Inducciones en el Centro de Artes Visuales Contemporáneo Mujeres en las Artes (CAVC/ MUA), en septiembre de 2007, todas en Tegucigalpa. Ha participado en numerosas muestras colectivas tanto en Honduras como en el exterior, en países como Costa Rica, México y Belice. Fue seleccionado en la I Bienal de Artes Visuales de Honduras (BAVH) en julio del 2006 y para la V Bienal de Centroamérica y el Caribe donde expuso en el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo, República Dominicana, en el 2003. Recibió el Primer Premio en el Salón de Pintura Paul Gauguin de la Alianza Francesa en marzo del 2002 y una Mención de Honor en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en noviembre del 2000. También fue seleccionado en la XV Antología en el 2004 con la obra 100% catracho a través de la cual hacía una radiografía social crítica de la violencia imperante en el país. Ha publicado diversos escritos sobre su trabajo.

Obra

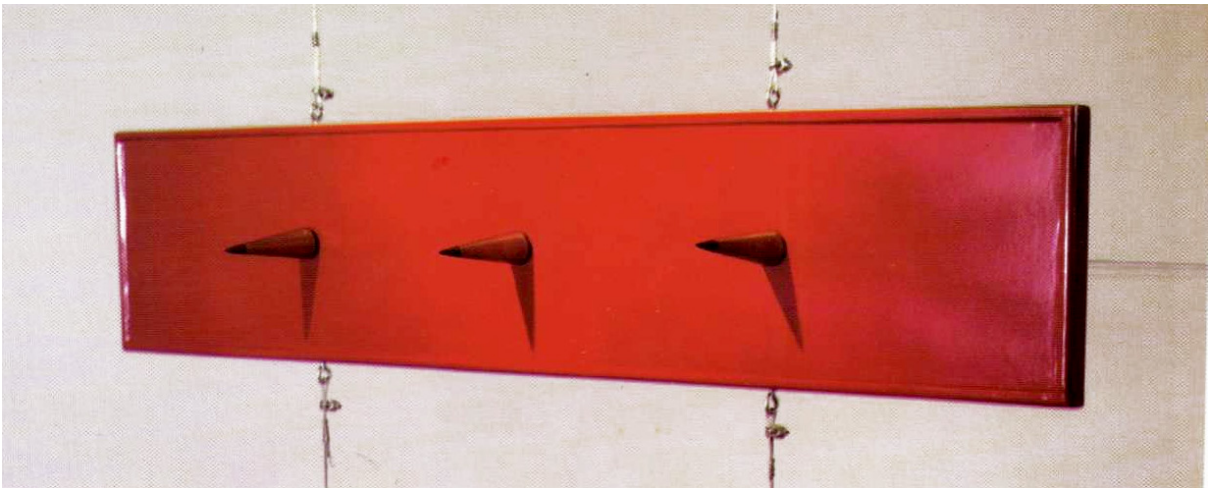
El trabajo de Gabriel Galeano está orientado hacia los géneros experimentales, y a través de esta obra, continúa con un proceso creativo iniciado en la muestra individual Inducciones con la pieza Diez puntos negros para ser intervenidos. Cuestionándose su propia producción, Galeano parece dejar momentáneamente a un lado la temática exclusivamente social para analizar y “re-visitar” los códigos del arte.

En cierto modo, hace una revisión de los orígenes de la abstracción indagando en diferentes corrientes artísticas como el suprematismo, el neoplasticismo o el minimalismo y se adentra en la aventura de la geometría en el espacio. De ese Modo, se aleja del arte como fin exclusivamente social para experimentar la abstracción. Se despoja de todo lo accesorio para quedarse con las formas más puras y esenciales, sin por ello caer en la simplicidad. Desde ese prisma, utiliza la obra como un pretexto para reflexionar sobre el espacio.

El propio título Subterfugio escultórico del espacio desvela el propósito experimental del artista de incidir en el espacio. Gabriel Galeano presenta una pieza equilibrada, mediante una evidente tensión espacial que parece sostenerse ingrávida en el vacío. Dibuja líneas con alambres verticales y horizontales, siguiendo un esquema perpendicular, que convergen en el elemento central, un cuerpo metálico policromado del que sobresalen con fuerza tres plomadas punzantes. El artista invierte el rol del objeto que supuestamente se define por su verticalidad, colocándolo en posición horizontal. Utiliza la plomada como pretexto para incidir en el espacio como una voluntad de rebelarse contra el peso. La pieza que vertebra la obra emerge rotunda y consistente, y sin embargo, reta a la gravedad simulando mantenerse flotando en el espacio por sí misma.

Galeano a través de este proceso escultórico experimenta con la espacialidad. El componente esencial de la obra es el espacio en sí mismo, el vacío atravesado por los dispositivos escultóricos. Los ejes horizontales y verticales conectan techo y suelo, vinculando el plano superior con el inferior, y sugieren una sensación de infinitud espacial.

Si bien los materiales transmiten la frialdad del metal, ésta es mitigada por la calidez del rojo utilizado en el elemento central con una finalidad puramente plástica. Gabriel Galeano idea de ese modo una obra de una factura técnica rigurosa y equilibrada que, con acierto, logra captar la tensión espacial apropiándose del espacio como protagonista indiscutible de la pieza.



Gabriel Galeano
Subterfugio escultórico del espacio
2007
Instalación. Madera, pintura, plomadas de bronce,
extensores y cables de acero
Dimensiones variables

Jacob Grádiz
Jugando a la vida

Biografía
Nació en Tegucigalpa en 1970. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en agosto de 1996, presentó su primera exposición individual con el título de Entrega en la Galería de Arte Mariana Zepeda del IHCI. A esta le sucedieron varias intervenciones individuales como Visiones proféticas en la Galería Nacional de Arte y la Biblioteca Nacional, Edén en el Museo del Hombre Hondureño en el año 2000, o Redención y El abrazo también en la Galería Nacional de Arte, en el 2001 y 2005 respectivamente. Participa en varias muestras colectivas, concretamente en el Salón de Escultura del IHCI ganando del Segundo Premio del VI Salón. La obra Historia de vida forma parte del Salón de Invitados de la XVIII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras.

Obra
"El arte no se encierra dentro de una clase de arte sino en lo que está dentro de uno." **Jacob Grádiz**

El suelo del espacio, expositivo se convierte para la ocasiónenelsoporteque recoge la instalación de Jacob Grádiz. Mediante una estructura minimalista, sencilla y carente de intención decorativa, el artista reproduce un dominó, un juego de mesa fundamentalmente de pequeñas dimensiones. El artista amplía el tamaño y las fichas dejan de ser negras y blancas para tomar la forma de ladrillos realizados de arcilla refractaria. Grádiz reutiliza de ese modo elementos empleados en la construcción otorgándoles un nuevo sentido. El artista escapa de los materiales tradicionales y se acerca en su planteamiento al arte póvera por la utilización de materiales pobres en su estado bruto. Dota al objeto de un nuevo significado. Con respecto al barro Grádiz afirma contundentemente que "no se lo puede despegar". Desde siempre es un material que ha estado presente en su vida. El barro cubría el terreno de su casa de adolescente y era lo que tenía más cerca para aventurarse en la creación artística.

En la Escuela Nacional de Bellas Artes era también lo más accesible. Es por índole un elemento que pertenece al pueblo. El ladrillo sirve al artista para reflexionar; "¿Qué tipo de sociedad estamos construyendo? ¿Qué sociedad queremos construir?".

Jacob Grádiz plantea el juego como pretexto para recapacitar sobre la realidad. El ladrillo se convierte en una metáfora de nosotros mismos, piezas de un juego movidas por líderes políticos y económicos que detentan el poder. Tiene un claro y deliberado compromiso social. Cada uno de los puntos realizados en las fichas posee una connotación relacional con el ser humano. El artista los denomina "espermas estilizados". A las formas circulares convencionales les añade un elemento, una marca que los humaniza como seres que alguien manipula.

El impacto visual es inmediato. Grádiz crea una instalación sobria pero de gran profundidad, de la cual subyace una acertada capacidad de síntesis. La obra se presenta como una metáfora relacionada directamente con la propia condición humana

Jacob Grádiz
Jugando a la vida
2007
Instalación. 28 ladrillos
Dimenciones variables

Onán Gutiérrez
The fall of nature

Biografía
Nació en Tegucigalpa en 1982. Actualmente, cursa estudios de Ingeniería Industrial en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Onán Gutiérrez se dedica profesionalmente a la fotografía y es fotógrafo oficial del grupo teatral Bambú. Desde muy joven, se inició en la fotografía debido a su fascinación por ésta como lenguaje artístico. Cursó estudios en el programa de Fotografía e Instructores de Eastman Kodak en San Salvador, El Salvador, y diversos seminarios para fotógrafos profesionales impartidos por Imágenes y Fotografías de Honduras S.A. (IFHSA). En el 2005, participó en el proyecto de fotografía de Naciones Unidas Honduras en 24 horas. Fue seleccionado para el catálogo de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales en el 2004 con la obra Abstracto y absoluto que fue expuesta ese mismo año en la Galería Jacobo Karpio de San José, Costa Rica. También, participó en la XV Antología de las Artes Plásticas y Visuales del 2005 con la obra Citizen world. Quedó finalista en el Concurso de Fotografía HSBC con el tema Los derechos de los niños y las niñas de Honduras, que tuvo lugar en el 2007. Es miembro activo de Fotogremio, la asociación de fotógrafos especializados de Honduras. En noviembre del 2007 tiene su primera exposición individual en el Centro de Investigación e Innovación Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.

Obra
The fall of nature es la primera instalación ideada por Onán Gutiérrez. Mediante elementos fácilmente reconocibles, representa con claridad una sala de estar marcada por la presencia de un sofá tapizado en el centro de la sala, colocado frente a dos televisores. Uno de ellos, contiene en su interior una pecera real con peces vivos y todo lo necesario para su funcionamiento. Es una pecera profusamente decorada insertada en un televisor en desuso y reutilizado. Mediante la colocación de espejos en el fondo, el artista otorga profundidad a la pieza. El segundo aparato va acompañado de un DVD que contiene un vídeo de la filmación de la pecera mostrando una imagen continua y permanente de los peces en movimiento.

Hace hincapié de ese modo original y con un toque de humor en la ¡dea de lo real y en la representación de la realidad, es decir la imagen de la misma. Una materialización de lo tangible y lo intangible transmitida mediante la recreación de una costumbre de la contemporaneidad, la visualización de la televisión en el confort del hogar. Diversas personas aseguraron al artista que encender el televisor es lo primero que hacen al llegar a casa. A través de la imagen de la reproducción de lo real, lo original se desvanece y pierde credibilidad. Apoyando esta idea, en la pared cuelga una fotografía de la pecera como una doble representación.

Sirviéndose de materiales reciclados, el artista elabora de esta forma una reflexión sobre la realidad ecológica cargando a la obra de un significado medioambientalista. Contrapone elementos naturales (el agua, la luz, los peces) con elementos vinculados a la manufactura humana (el televisor, el DVD y la lámpara) relacionados directamente con la ausencia latente de compromiso ecológico. Preocupado por el acuciante problema del cambio climático, el artista advierte que el único cambio plausible comienza por la toma de conciencia individual, por un despertar de la conciencia. Y lo resume de este modo: *"En definitiva se plantea una posible construcción proyectual basada en la tensión entre los conceptos del compromiso personal y el de ser un simple espectador."*

Onán Gutiérrez
The fall of nature
2007
Instalación. Dos televisores, DVD, fotografía, pecera, sofá
Dimensiones variables

Andrés Mejía
Tiempo indefinido

Biografía
Nació en Catacamas, Olancho, el 20 de agosto de 1973. En 1994, ingresó en la Escuela Nacional de Bellas Artes y posteriormente en el 2002 inició su licenciatura de Artes Plásticas en la Universidad Pedagógica Francisco Morazán, finalizando sus estudios en el 2007. Cuenta en su trayectoria artística con dos exposiciones individuales: Luz y sombra en la Escuela Normal Mixta Pedro Nufio y Contraste de voces en el Hotel Clarion, ambas en el 2005, en Tegucigalpa. Ha recibido diversos reconocimientos como el Primer Lugar en el XVII Salón Nacional de Arte en el Centro Cultural Sampedrano de San Pedro Sula en el 2007, así como en la Exposición Faraj Muñoz en el Palacio Municipal de Catacamas, Honduras. Actualmente, es docente de Artes Plásticas en la Escuela Normal Mixta Pedro Nufio de Tegucigalpa.

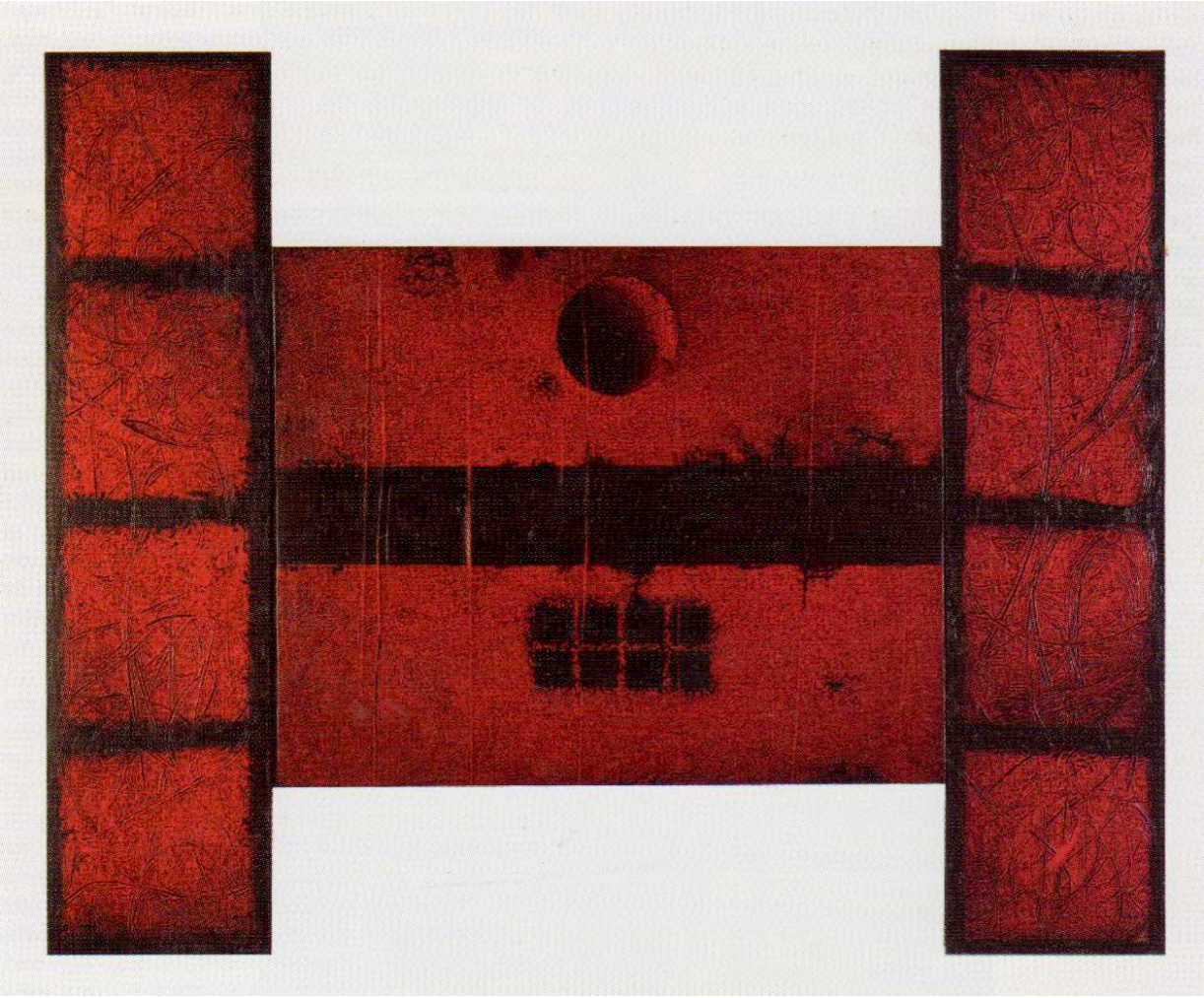
Obra
Andrés Mejía, con la creación de Tiempo indefinido, propone una reflexión sobre la condición del migrante, un problema grave y de gran envergadura que atañe a un alto porcentaje de la población hondureña. A modo de tríptico, presenta dos elementos verticales que enmarcan un componente central horizontal. Cuatro espacios, cuatro rectángulos a ambos lados, así como en la parte inferior, son metáforas de cuartos interiores. Simulan ventanales por donde se asoman los inmigrantes que viven escondidos y transitan del lugar de trabajo a las habitaciones, único recorrido diario. Los trazos en diversas direcciones sugieren los movimientos constantes y eternos del migrante.

El artista deja escrita una valiosa reflexión sobre su trabajo: “Formalmente, la obra presenta en tres planos narrativos como ejes temáticos la noción de nostalgia, el recuerdo y elementos constituyentes de una realidad fragmentada. El elemento figurativo es la esfera nocturna como metáfora de lo cíclico, de lo permanente y lo no permanente”.

La esfera nocturna, incluida en trabajos anteriores, es el elemento que siempre lo acompaña como un sinónimo de la nostalgia que trae al artista gratos recuerdos de la infancia, al crecer en un entorno rural donde la luna siempre ha ejercido gran influencia. Si bien el propio artista no ha vivido esa situación en primera persona, refleja a través de la obra las vivencias de familiares cercanos abocados a emigrar. La nostalgia es, en sí misma, sinónimo de los recuerdos del inmigrante.

A nivel técnico, la obra, enmarcada en el ámbito de la abstracción, denota un proceso riguroso de creación. Utiliza el contraste entre el fondo negro que sirve de pared o muro y el rojo aplicado mediante un lápiz de cera sobre una superficie previamente trabajada formando un rico y variado juego de texturas.

Tiempo indefinido reflexiona sobre la cuestión migratoria advirtiendo que mientras la sociedad no sea equitativa en todos los sentidos, el inmigrante seguirá vagando permanentemente.



Andrés Mejía
Tiempo Indefinido
2007
Técnica mixta sobre lienzo
152,4 x 121,9 cm.

Luis Santos Ochoa

Homenaje nacional a cuatro escritores latinoamericanos

Biografía

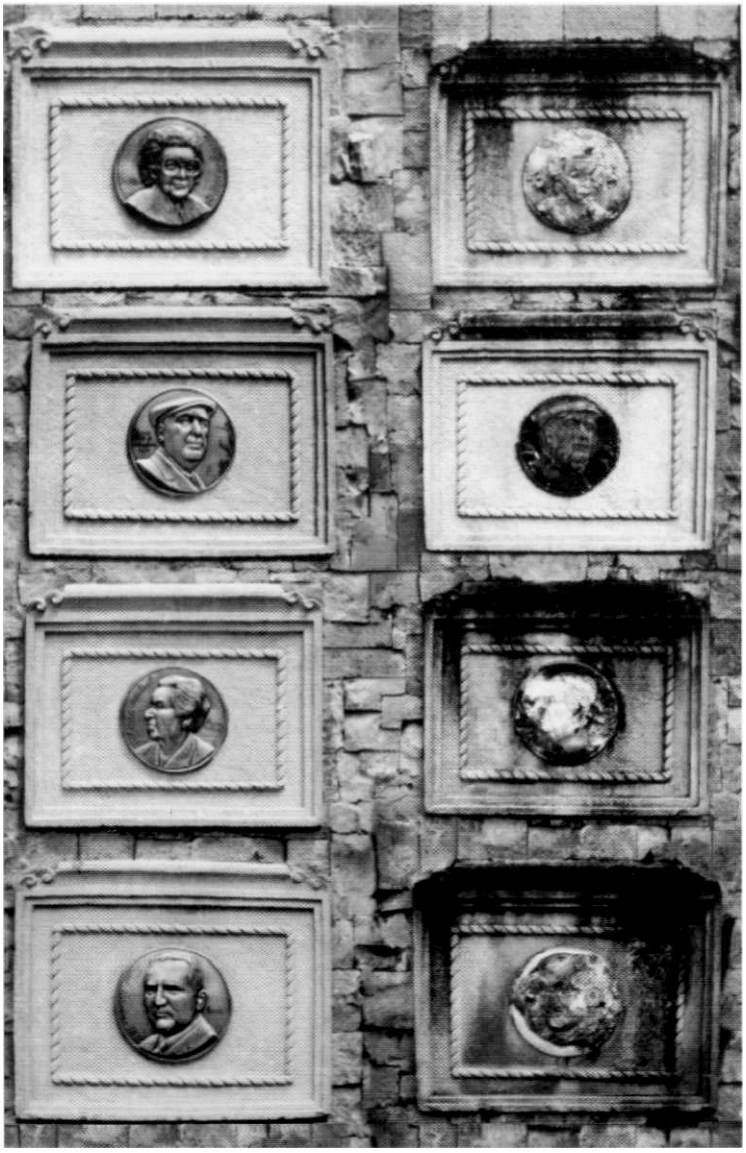
Nació en Tegucigalpa el 27 de septiembre de 1961, lugar donde actualmente reside y trabaja. De profesión ingeniero, heredó de su padre la pasión por la fotografía, disciplina en la que se inició muy joven. Desde el año 2000 es miembro de Fotogremio, la asociación de fotógrafos de Tegucigalpa. Ha recibido diversos cursos de fotografía profesional. Fue seleccionado para participar en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en los años 2002, 2003 y 2007. En el año 2000 fue uno de los ganadores del Certamen Fotográfico patrocinado por Quick Photo. Participó en el proyecto Honduras en 24 horas organizado por el Grupo de Voluntarios de las Naciones Unidas. Fue ganador del Tercer Lugar en Categoría Blanco y Negro del Concurso de Fotografía Belleza de Tegucigalpa en noviembre de 2007.

Obra

Luis Santos Ochoa plantea un montaje fotográfico en blanco y negro presentando dos columnas enfrentadas con las efigies de cuatro escritores latinoamericanos: Clementina Suárez (Juticalpa, 1902-Tegucigalpa, 1991), Pablo Neruda (Chile, 1904-1973), Gabriela Mistral (Chile, 1889-Nueva York 1957) y Rafael Heliodoro Valle (Tegucigalpa, 1891-México, 1959).

En la primera columna los rostros aparecen fácilmente reconocibles, sin embargo en la segunda, las placas están deterioradas como si el tiempo, la humedad y la falta de atención hubieran ido borrando las imágenes. La obra se presenta como una seria reflexión sobre la conservación y el respeto por la obra pública. Hace referencia a un lugar real de la ciudad donde la alcaldía, junto con la ayuda de la embajada de Chile (de ahí la presencia de dos escritores chilenos), colocó hace pocos años estas placas conmemorativas. El lugar se encuentra cerca de la casa del artista, un espacio céntrico donde creció y vive actualmente. Las primeras imágenes fueron tomadas cuando se inauguró el monumento. Años más tarde, las placas fueron robadas y sólo quedó el cemento donde subsistieron impregnados los rostros de los escritores como si estuvieran elaborados con un molde. Paulatinamente, la falta de atención, el descuido, la acción del agua, el moho y la suciedad ambiental han ido deteriorando lo que quedó del monumento. Y es el resultado de ese quebranto el que ha sido captado por el objetivo del fotógrafo.

El título Homenaje nacional a cuatro escritores latinoamericanos revela un doble sentido. Por un lado, cumple estrictamente el concepto de homenaje, el acto mismo de rendir tributo a una personalidad notable y por otro, la añadidura “nacional” alude de una forma irónica al acto de colocación de una obra pública y que posteriormente cae en el olvido como una memoria quebrada. Muestra la voluntad que tuvo de ser y lo que realmente ha quedado. Un homenaje implica simbólicamente perdurabilidad y sin embargo, de esa forma la obra pública está abocada al abandono y al olvido. El artista reivindica a través de esta pieza el papel de la obra en el espacio público y la necesidad de su preservación y conservación para generaciones futuras como elemento fundamental de educación cultural.



Luis Santos Ochoa
Homenaje nacional a cuatro escritores latinoamericanos
2007
Fotografía digital
77 x 56 cm

Darvin Rodríguez
Cuatro flash, cuatro boom, cuatro sabores

Biografía

Nació en Choluteca el 18 de abril de 1984. Actualmente reside en Tegucigalpa donde trabaja en su estudio. En el año 2002, egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes de la cual es también docente a tiempo parcial. Formó parte del taller visual contemporáneo El Círculo, un grupo con afán por la experimentación con el cual participó en varias muestras, performances y happenings, entre los que destaca el polémico 15 de septiembre, con la colocación de una colosal bandera americana en el suelo del centro de la ciudad. Participa en la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras en el 2002 y en el 2005. La exposición Punto de partida es presentada en el 2002 en el Instituto Hondureño de Cultura Interamericana. Expone en varias ocasiones en la Muestra de Dibujo del Centro Cultural Sampedrano. Concretamente en el 2006 recibe la Primera Mención Honorífica por la obra Credo. El mismo año recibe también la Primera Mención Honorífica en el Salón de Pintura del IHCI por la obra Proceso de oxidación.

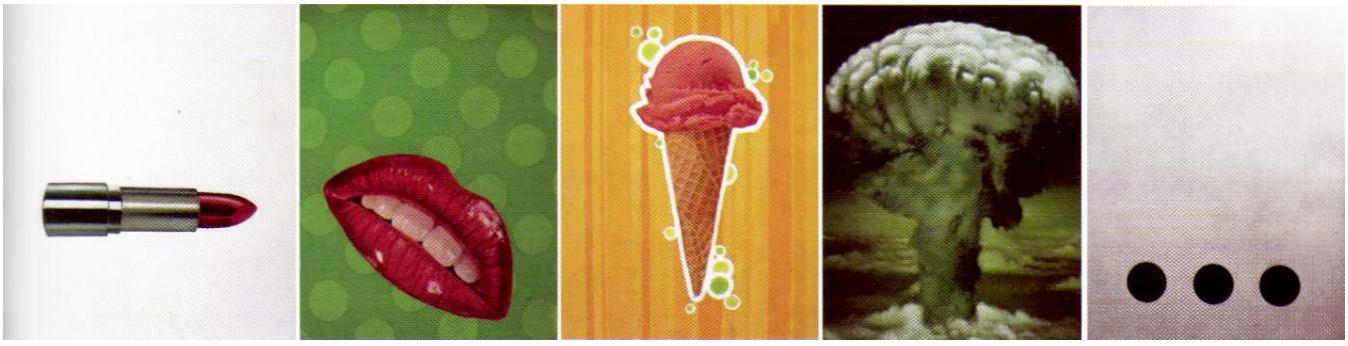
Obra

Darvin Rodríguez presenta en la Antología una obra simbiótica que une tendencias como el pop art y el hiperrealismo. Mediante una iconografía fácilmente reconocible, muestra imágenes tomadas de la vida cotidiana y la publicidad para adoptar así un lenguaje plástico extraído de los parámetros publicitarios. Los objetos, de notable figuración realista, aparecen amplificados, siguiendo las pautas básicas del cartel propagandístico. El título y las onomatopeyas en él recogidas hacen alusión directa a las viñetas de cómic. Si "boom" recoge una doble vertiente, remitiendo al acontecer social para dar énfasis al suceso (boom de la moda, boom de lo tecnológico) y al hecho inevitable de la explosión destructiva, "flash" se relaciona con el mundo vertiginoso actual, como algo esporádico, fugaz e indefinido. Con "sabores" no se piensa en lo literal de la palabra sino en un degustar de manera visual como una especie de ironía. Formula una historia visual a través de una yuxtaposición de cuatro cuadros del mismo formato, pero colocados en diferentes niveles para potenciar la idea de ascenso y descenso y generar ritmo y dinamismo en la obra. El artista se apoya en el recurso retórico de la "isotopía", concepto secuencial, con el objetivo de dar un sentido narrativo a la pieza. De esta forma, garantiza una coherencia temática. El lápiz labial, elemento glamuroso en posición horizontal se dirige, a modo de bala, disparado hacia una boca sexy, unos sugestivos labios relucientes como recién pintados.

Tras ellos, surge un tercer elemento, un cono de fresa juguetón, casi infantil. El cóctel es explosivo. Todos son símbolos de placer, satisfacción y alegría, de aire naíf y colores ácidos que contrastan fuertemente con el cuarto cuadro, una nube negra y sombría, imagen de la bomba atómica lanzada por los Estados Unidos contra Japón en 1945. Este guiño plástico al Equipo Crónica (España, 1964-1981) carga la obra de un significado crítico, de sentido antibélico. El artista diseña una serie de elementos para atraer la atención del público y absorberlo con el propósito de hacerle tambalear con esta pieza que viene a desentonar de manera estrepitosa con las imágenes anteriores.

Para acrecentar el efecto narrativo, el artista añade un quinto elemento, tres agujeros en una caja, tres puntos suspensivos que invitan al espectador a inventar su propio final de la historia.

Darvin Rodríguez camina más allá del pop art americano y utiliza su iconografía a manera de reflexión con un objetivo social. Recurre con humor a los medios de comunicación de masas desde el compromiso social relacionando la bomba atómica con el cono a modo de metáfora de productos que nacen en Estados Unidos. De esta forma, remite a los dibujos animados producidos en ese país en los cuales los personajes principales lanzan bombas con pasmosa alegría. Esta cuestión le permite reflexionar sobre la capacidad de ver lo trágico como algo gracioso. Desde una concepción más localista, genera, asimismo, una reflexión acerca de los medios de comunicación nacionales, en los cuales en una misma página convergen- noticias estremecedoras con las más banales frivolidades.



Darvin Rodríguez
Cuatro flash, cuatro boom, cuatro sabores
2007
Óleo sobre lienzo y madera
46 x 180 cm.

Miguel Romero
Comfy prisioneros

Biografía
Nació en Tegucigalpa el 11 de octubre de 1975. Egresado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de Tegucigalpa en 1996, posteriormente se licenció en Bellas Artes en la Universidad de Toledo, Ohio en el 2001. En el 2004, culminó su Maestría en Bellas Artes, con la especialización en Escultura en la Universidad Bozeman en el Estado de Montana, Estados Unidos. Ha realizado diversas exposiciones individuales tanto en Estados Unidos como en Alemania; en septiembre del 2007 presenta Auf's Papier Gebracht en Die Künstlerei, en Tübingen, Alemania. Ha participado en diversas muestras colectivas como Painting and Sculpture en el Livingston Art and Cultural Center y Over the Clover, en O'Ryans, ambas en Livingston, Montana, Estados Unidos, en el 2004; o la exposición de arte contemporáneo hondureño Bloque de Nieve, en el Museo de Arte Contemporáneo de San José en Costa Rica en el 2006. Actualmente reside en Tübingen, Alemania donde trabaja en el campo de la docencia.

Obra
Comfy prisioneros, obra de pequeño formato y delicada factura, posee, paradójicamente, una gran fuerza expresiva. Miguel Romero se adentra desde la intuición y desde un punto de vista lúdico al eterno diálogo sobre el devenir del arte.

La pieza es fruto de una larga reflexión sobre la relación entre el modernismo y el postmodernismo. De hecho, remite al tema iniciado con las primeras vanguardias artísticas en torno a la belleza del arte. El artista contrapone la visión del arte de Matisse con la del arte contemporáneo. El pintor francés aspiraba a hacer del arte un "sofá cómodo" en el que la vista del espectador se pudiese posar plácidamente. En contraposición, Romero se centra en -la enfoque de la belleza en el arte actual que tiende a contemplar lo bello como una limitación seductora. Desde el ejercicio intelectual, las nuevas tendencias artísticas se decantan por la negación de la belleza, lo cual, desde la mirada personal de Miguel Romero, derivaría metafóricamente en un aprisionamiento de lo bello.

Este encarcelamiento de la belleza, representada alegóricamente por un cómodo sofá prisionero, viene reforzado por la redundancia del título, Comfy prisioneros, siendo "Comfy" la versión coloquial en inglés de confortable. De ese modo, recuerda cómo el arte contemporáneo tiende a despojarse de los antiguos preconceptos del arte y a olvidarse de la belleza tradicional. En el arte considerado clásico, el espectador puede reconocer ciertos parámetros de belleza universales, sin embargo, en el arte actual la obra exige cobrar sentido desde la multiplicidad de miradas del espectador.

Miguel Romero crea una pieza de aparente fragilidad que parece discursar también sobre la vulnerabilidad del ser humano y penetrar en lo efímero de la existencia. Un dibujo de líneas sencillas y sobrias de un sofá, símbolo de la sociedad contemporánea acomodada, de una clase media aburguesada, se presenta encarcelado por medio de finas rejas de caña. Comfy prisioneros logra ser una reflexión en tono humorístico que mediante un trazado cercano al empleado en la técnica del cómic, ahonda en la condición humana y en la manera de observar el mundo desde un ficticio bienestar.

Miguel Romero
Comfy prisioneros
2007
Técnica mixta. Acrílico, bambú y papel sobre cartón
15 x 12 cm.

Rubén Salgado

Arquetipos del ojo

Biografía

Nació en Valle de Ángeles en 1977, lugar donde re¬side y tiene su estudio. En 1997, egresó de la Escue¬la Nacional de Bellas Artes. Fue maestro de Artes Plásticas, y actualmente se dedica exclusivamente a la pintura. Anteriormente, ha sido seleccionado en tres ocasiones para participar en la Antología de Artes Plásticas y Visuales de Honduras, en los años 1997, 2001 y 2002. Ha participado en varias exposiciones colectivas tanto en territorio nacional como en el extranjero. En 1997, recibió el Diploma de Honor al Mérito por la elaboración de la escultura J.F Kennedy y en 1998 una Mención Honorífica en Pintores de fin de siglo. En el 2000 participa en la Bienal de Pintura del Centro Cultural Sampedrano de San Pedro Sula. El año 2007, es seleccionado para exponer en Brasil en la muestra Honduras artística al descubierto, en el Teatro Nacional de Brasilia y en el Museo Histórico Nacional Casa do Tren en Río de Janeiro, respectivamente.

Obra

Arquetipos del ojo es una obra donde abstracción y figuración subsisten equidistantes, un trabajo experimental que se aleja del figurativismo que caracteriza a Rubén Salgado. Dentro de un lenguaje abstracto, este joven artista inserta elementos figurativos que parecen emerger de su escondite. “Rostros sumergidos” es como define el pintor las características de su obra. Son rostros sin figura, trazos casi imperceptibles que tratan de cobrar forma para salirse del cuadro. Miradas tristes, cargadas de emociones interpelan al espectador, evocan la interioridad dentro del caos.

Según palabras del propio artista “es una pintura en la que el color y los efectos realizados obligan al espectadora mirar dentro de sí”. Utiliza la “técnica de trazos y frottage con una temática sencilla dominada por un concepto que busca lo bello en la simplicidad para transmitir serenidad en el control de la forma”.

El tipo de trazos empleado en la presente obra es un recurso constante en su producción, así como los colores. El fondo verde mezclado con tonos cálidos crea un mayor contraste y resalta los trazos. De ese modo, las formas surgen casuales y espontáneas.

La concepción en forma de tríptico y la ligera separación de la pared le permiten romper el espacio y dar escape a los elementos, evita la saturación y otorga ritmo a la composición.

El tema central del cuadro es en definitiva el ojo. El ojo genera uno de los sentidos esenciales para la existencia: la vista. El artista centra y sintetiza la figura humana en el ojo, órgano que detecta la luz que el pintor trata de captar. Los ojos aparecen como destellos en un juego de colores. Más allá, se van definiendo perfiles a veces imperceptibles, narices, labios, seres que parecen observar, individuos mimetizados con la pintura que de pronto emergen inquietantes. La representación de una cámara fotográfica casi imperceptible persigue congelar el momento trascendente en el ser humano.

Rubén Salgado encuentra en los ojos su “propósito de hiperrealidad objetual de los procesos comunicativos”, es decir, los ojos como órganos representativos del ser humano son percibidos en la obra a modo de elementos fundamentales de comunicación. El pintor presenta modelos de ojos, que bien podrían ser modelos de individuos, personas de identidades diversas, un pretexto para estudiar el comportamiento humano.

Rubén Salgado
Arquetipos del ojo
2007
Acrílico sobre lienzo
60,9 x 76,2 cm. 76,2 x 101,6 cm. 60,9 x 72,2 cm.

Walter Suazo
Plus

Biografía
Walter Suazo nació en Tegucigalpa en 1978. Actualmente es maestro de Arte en la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano donde reside. En el 2005 se licenció en Historia por la Universidad Autónoma de Honduras (UNAH). Artista autodidacta, se incursiona en el arte objeto y en la pintura desde el abstraccionismo.

Participa desde el año 2000 en varias exposiciones colectivas. Expuso en diversas ocasiones en el Instituto Hondureño de Cultura Interamericana (IHCI), concretamente en la XIII Bienal de Pintura Hondureña Miguel Navarro en el 2003, en la XIV Bienal de Escultura Hondureña Carlos Galeano en el 2004, en el 2005 en la XV Bienal de Escultura Hondureña Obed Valladares y en la XV Bienal de Pintura Hondureña Marianita Zepeda. En el 2007, presentó sus primeras exposiciones individuales: Decibeles, exposición individual Vía Net e Intención y al sentido en la Sala de Arte Contemporáneo de la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano.

Obra
"Mi trabajo tiene que ver con la experimentación de sonidos electrónicos y ambientales buscando, así, incorporar transgresiones entre los espacios concretos existentes. Todo esto conlleva a que se plantee metafóricamente un discurso que reflexiona hacia la nada, en un momento de profunda crisis y empobrecimiento de significados. Estos sonidos que en verdad no significan nada se vuelven misteriosos e inquietantes en su imaginario, perpetuándose así una obra en decadencia. Cuestionando un mundo de status ligero y decadente."

Walter Suazo

Walter Suazo, a través de la propuesta Plus, propicia el desvanecimiento de la imagen para enfatizar en el elemento sonoro como único componente de la obra. Con el título no persigue un significado concreto, ya que la elección está condicionada por la sonoridad.

Suazo crea una composición electrónica de sonidos repetitivos como un ejercicio acumulativo mediante impactos sucesivos. Indaga en la trasgresión que existe entre el espacio y el sonido mismo. A través de resonancias no existentes en la naturaleza, el artista construye un ambiente inquietante y misterioso generando una situación incómoda de monótona espera.

La obra ofrece al visitante una experiencia del espacio y del tiempo. Walter Suazo con esta propuesta de un cuarto oscuro donde el único elemento es el sonido se adentra en la dimensión sonora. El artista se convierte, de ese modo, en arquitecto del espacio que invita al visitante a un viaje inmóvil, le traslada a través de la acción de escuchar por el espacio haciéndole partícipe de la vivencia. La experiencia sonora provee al espacio de distintas dimensiones pudiendo hablar de arquitecturas sonoras. Se adentra en las posibilidades escultóricas del sonido utilizando este como elemento moldeador.

La obra comporta cierta subjetividad por la manera diferente en que cada espectador se enfrenta a ella, porque cada vivencia en el espacio a través del sonido es única y personal. El espectador dibuja en el espacio con su memoria, herramienta de simbolización del espacio. Cada cual hace suyo el vacío a través de su propia experiencia vivencial.

Walter Suazo potencia a través de una escritura sonora experimental la descripción de paisajes audibles. El vacío es así paulatinamente colmado
por las sensaciones sonoras.

Walter Suazo
Plus
2007
Instalación sonora
3’08”

Adán VaIlecillo
Placebo

Biografía

Adán Vallecillo nació en Danlí, El Paraíso, en 1977. Cursó estudios de arte en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Tegucigalpa y en la Escuela de Artes Plásticas de San Juan, Puerto Rico. Actualmente, está finalizando estudios de licenciatura en Sociología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Hasta la fecha, ha expuesto individualmente en tres ocasiones: en el 2005 en el antiguo local de la Galería Portales la muestra Panópticos-, en el 2006, El poder de la asepsia, en la Image Art Factory Foundation de Belice City y Denominaciones y retroscopías en marzo del 2007 en la Fundación TEOR/éTica de San José, Costa Rica. Ha participado en numerosas muestras colectivas en diversos países como Estados Unidos, Alemania, República Dominicana, México, Nicaragua, Costa Rica o Guatemala. Destaca su participación en la Exhibición Anual de Arte Latinoamericano en el Museo de Arte Latinoamericano (MoLAA) de Los Ángeles, California, y en la colectiva Puntos dé vista en el Museo de Arte Contemporáneo de Bochum, en Alemania en el 2007. Ha recibido diversos premios y reconocimientos como la Mención de Honor en la V Bienal Centroamericana de Artes Visuales en el 2006 o el Primer Premio de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales en el 2007. En diciembre del 2007 fue artista residente de la Escuela de Artes Plásticas de San Juan, Puerto Rico. Su obra se encuentra en diversas colecciones como la Daros Latinamerica de Zúrich (Suiza), la Colección Patricia Phelps de Cisneros (Nueva York-Caracas), el Museo de Arte y Diseño y la Fundación TEOR/éTica de San José de Costa Rica y la Image Art Foundation de Belice City.

Obra

"Placebo es un sentimiento de aliento fe convicción certeza y seguridad un efecto de identidad y nacionalismo estabilidad serenidad humildad y obediencia Placebo es realmente un juego de seducción. Sosiego es una palabra usada para nombrar el efecto de mejora que se produce en el cuerpo de los pacientes por la ingesta de falsos medicamentos cuerpo es una cápsula de aire."

Adán Vallecillo

Placebo se presenta como un juego sutil entre objeto y palabra, lleno de significados que interpelan al espectador y exigen de él su colaboración. Desde una variedad de ejes conceptuales, Adán Vallecillo interviene fugazmente un neumático, un objeto de aparente vulgaridad extraído de lo cotidiano que es transformado mediante la colocación de una multiplicidad de válvulas de escape. Estas sugieren la inutilidad del objeto, lejos de su entorno originario donde realiza su función y la pérdida de funcionalidad. De forma rotunda y aplastante, el artista abre espacios insospechados a la imaginación, empuja a reflexiones ilimitadas y crea una forma que al margen de su aparente sencillez posee una gran fuerza y rotundidad. El neumático liberado de sus funciones se convierte en una suerte de objeto metafísico.

El título Placebo juega un papel fundamental que redirección a el sentido de la obra, la simbiosis objeto-título provoca un efecto poético de metonimia visual. Si en el trabajo de Adán Vallecillo existe un claro predominio de lo objetual, sus expectativas van más allá del objeto y están más cerca del mundo de las ideas. La elección del material no es casual, interesado por la familiaridad del objeto y la creación de incertidumbre en el observador. Vallecillo se decanta por la selección de material de factura industrial y lo altera con el objetivo de crear un discurso nuevo desde la experimentación. Ambiciona sacar aquello que los objetos ocultan, trascender el mismo objeto. De ese modo huye del carácter ornamental de la obra de arte y la convierte en un medio de comunicación, un lenguaje para transmitir sus ideas. Férreamente comprometido con la realidad social en la que vive, Adán Vallecillo crea una obra con claras connotaciones políticas. Se posiciona abiertamente "en contra de las jerarquías de poder, de los roles de /a sociedad que condiciona y determina al individuo de una manera unilateral" y "defiende un arte político y revolucionario desde sus propias estructuras".

Adán Vallecillo
Placebo
2007
Escultura. Neumático y válvulas vulcanizadas
100 cm. de diámetro

Premio Único de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Martha Leticia Ynestroza
Diez

Biografía
Nació en Tegucigalpa el 21 de septiembre de 1984. Tuvo siempre un interés por el arte en sus diversas vertientes. Cursó estudios de danza en la Escuela Nacional Merceditas Agurcia. Actualmente, estudia Microbiología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), carrera que empieza en el 2002. Participa por primera vez en la Antología de Artes Plásticas y Visuales de Honduras. Con anterioridad, ha realizado diversos trabajos artísticos inéditos, dibujos, poesía pero siempre en el ámbito de lo personal.

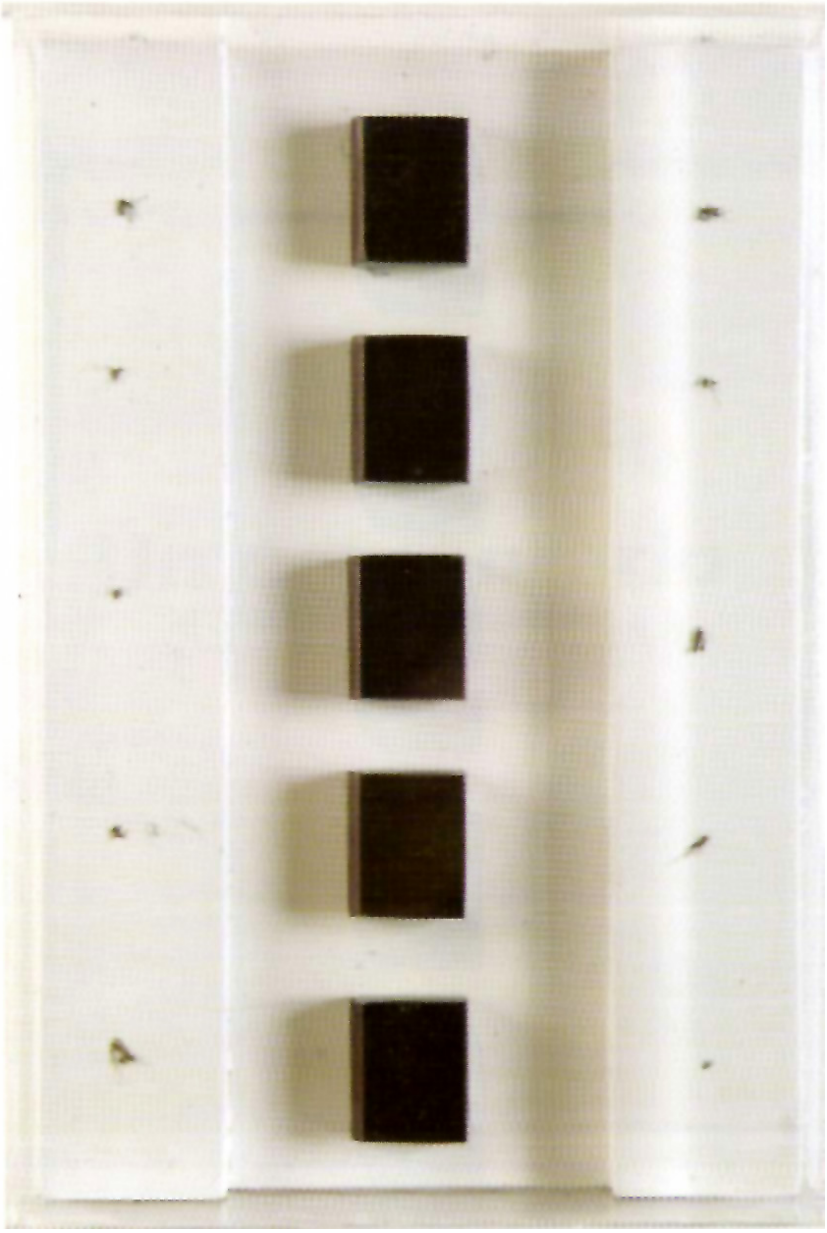
Obra
"Diez es un trabajo pensado y realizado con el objeto de expresar nuestras maneras de pensar, vivir, comunicar, existir, proyectar y degradar."

Martha Leticia Ynestroza

Diez es el primer trabajo exhibido por esta joven estudiante de microbiología, curiosa, inquieta y con sed de conocimiento de los fenómenos naturales. Reflexiona a través de esta pieza, de una forma innovadora y original, sobre uno de los temas más tratados a lo largo de la historia del arte: la naturaleza. La artista expresa de una manera lúdica una sensibilidad particularmente diferente hacia lo natural. La obra se presenta inserta en un metacrilato y en su interior se estructura en tres columnas. A ambos lados, dos filas exponen como elementos orgánicos, los cadáveres de cinco zancudos y en el centro, vertebran la pieza, cinco libros en miniatura tallados en madera. Dota al zancudo de un significado simbólico como metáfora del ser humano. Muestra una fascinación especial por estos insectos voladores que pueden ser beneficiosos como los que se alimentan de savia y néctar, o perjudiciales, como los que son vectores de enfermedades infecciosas.

Según la propia artista, Diez "representa lo que somos". Remite directamente a la forma de actuar de las personas, a veces conducidas por impulsos irracionales. Los libros, alegorías de conocimiento, son claves porque simbolizan experiencias vitales del pasado como aprendizajes de la vida. Estas experiencias hacen que uno crezca y se fortalezca. La artista alude con humor a la película hondureña Anita la cazadora de insectos (Hispano Durón, 2002). Se enfrenta a la obra desde la aventura, el descubrimiento y el juego.

Martha Ynestroza lleva a cabo un trabajo personal, optimista y vital que denota respeto y fascinación por la naturaleza en mayúsculas: *"Si yo pudiera hacer una obra de arte de estrellas y las pudiese bajar, lo haría también."*



Martha Leticia Ynestroza
Diez
2007
Técnica mixta. Madera, laca blanca, zancudos, acrílico
31,7 x 20,3 cm.

Un comentario

Sobre la otra escultura

Un comentario sobre la otra escultura

Cuando se piensa en las artes plásticas del país imaginamos sobre todo a la pintura, y con razón, porque además de su crecimiento en número, la mayoría de las mejores obras definitivamente le pertenecen. Otro es el caso de la escultura, que en el siglo XX apenas ha contado con cinco autores ya reconocidos: Samuel Salgado, Miguel Navarro, Mario Zamora, Jesús Zelaya y Obed Valladares, asumiendo aquélla en este último el mejor de los relieves.

Lo cierto es que en los 90 creció la plantilla de creadores vinculados a la escultura; los menos unidisciplinarios Gustavo Armijo, Víctor López y Regina Aguilar; los actuales pintores Dylber Padilla, Rossel Barralaga y Víctor Hugo Cruz; los sobre todo escultores Blas Aguilar, Alex Galo, César Manzanares, Jacob Grádiz, Darío Rivera y Adonay Navarro; y los interdisciplinarios Adán Vallecillo y Miguel Romero. Una parte de este desarrollo inédito de la escultura hay que asociarlo, dígase ya, al trabajo formativo que desde el Taller de Escultura de la Escuela Nacional de Bellas Artes realizó Obed Valladares, orientando los primeros pasos de quienes muy luego conocerían la corrección y, en excepcionales casos, la contundencia.

Toda esta ligera trama no tiene otro motivo que sustentar curatorialmente el Salón de Invitados de la XVIII Antología, titulado La escultura emergente: un comentario sobre el espacio. La idea primaria es la de hacer memoria de un momento decisivo, o mejor dicho, de una práctica decisiva del arte nacional que se abrió a mejores opciones estilísticas, y que ha sido sostenida, de aquel tiempo a este, por Obed Valladares, Regina Aguilar, Blas Aguilar, Alex Galo, César Manzanares, Jacob Grádiz, Miguel Romero y Adán Vallecillo, con distintas calidades y ensanchamientos. En esta re¬presentación de la escultura, por otra parte, no deseo poner en marcha ninguna mimetización de lo-ya-hecho, sino mostrar su tránsito por este tiempo actual, vivo.

A esta convocatoria han asistido Blas Aguilar, Alex Galo, César Manzanares, Jacob Grádiz, Adán Vallecillo y Miguel Romero, sabiendo de antemano que lo fundamental es traer a colación la expoliación del espacio, las vecindades de la masa, la apropiación del vacío y el más allá de lo visible, como signos emergentes de la otra escultura, sin dejar de subrayar en esta transacción la supremacía estética —asunto que desafortunadamente no ha quedado resuelto en más de alguna obra del actual Salón.

Vayamos a la escultura. Entre los genes divisados está la arcilla; la modelación de Musaraña visita a Pablo, Mascarada e Indiviso le pertenecen a este material, sea como terracota o arcilla cruda. Digamos luego que su presencia contribuye a significar tiempos distintos: un pasado artesanal y telúrico, y a la vez un presente industrial y tecnologizado, pero también a mutar la tradición del volumen cerrado, clásico, en materia abierta, contemporánea.

Musaraña visita a Pablo, de Alex Galo, tiene de fondo los cuadros de Pablo Zelaya Sierra, los cuales por ahora son participantes activos de un espectáculo lleno de humor y muecas que el creador ha montado contra los objetos para-artísticos que deambulan con los mismos derechos en el campo de las artes visuales. La escultura, para poder 'vivir' esta realidad, se ha mimetizado vulgarmente, aponiéndose en los zapatos del otro» y convirtiéndose en aquél qué cuestiona. La 'perra' y, sobre ella, la esfera de espejos, hacen visible la intención: asediar a través de la seducción, exponiendo en clave estética la doble moral de quienes sin ningún problema concilian la verdad y la mentira. Desde luego 'esta visita' no quiere ensayar súplicas de pordiosero, sino una interrogación precisa —¿por qué nos has abandonado?, escrita en el lomo del 'animal'—, aunque indirecta, para que «diciéndole a Pablo entienda Juan».

En esta misma línea conceptual se halla Mascarada, pequeño teatro que dramatiza a la muerte como pérdida, en tanto reduce la verdad a ficción, la forma a boceto y la densidad a blandura. Eso se puede deducir a simple vista: (os gradientes de tamaño y la diversidad de materiales hacen ver ese 'movimiento' hacia lo otro; de los perros/terracotas/ grandes pasamos a los perros/varillas/mediados, y para epilogar, a los perros/clips/pequeños. Este escalonamiento que vierte lo 'pesado' en lo 'liviano', y lo figurativo en lo objetual, además de sostener una interpretación referencial, admite una interpretación simbólica, en la que, superada la naturaleza gradiente, se halla en plena efervescencia aquella antiquísima necesidad de escindir las cosas en esencia y fenómeno para mejor entenderlas, y de paso, ponerle azufre al vientre del simulacro.

Indiviso, de César Manzanares, conoce también el camuflaje, porque convierte la obra en 'banquete', 'laboratorio', 'boutique' y 'crematorio'; eso se nota desde el comienzo, en el título mismo. Por esto es que se nos hace difícil pedirle alguna ley compositiva 'formalista'.

Debemos recordar que Manzanares no simpatiza con los valores monolíticos, sino basta pensar en Mimetismo (1997), Te equivocaste ícaro, el Olimpo es de los dioses (2002) y La mesa del bufón (2003, 2006), las cuales son una verdadera blasfemia contra la 'armonía' del material y el argumento único. En el caso que nos ocupa, existe una trama que pone en comunión elementos sospechosos del anti-arte, con recursos ennoblecidos por la tradición tridimensional. La arcilla se traba con la crema de maní para hacernos saber algún grado de consanguinidad entre lo visual y lo gustativo, pero también para carear en un mismo stand la belleza y el apetito. Luego, como otro tema, concilia lo acabado y lo rústico: ahí donde un 'pie' realista extiende sus 'venas' hasta una 'piedra' áspera; a su vez, esta 'roca' muestra otro laberinto, donde lo débil se une a través de un 'tejido de hilo de lana' a lo fuerte de aquélla sin preocuparse por la «falta de química».' Lo cierto es que la especialidad de esta obra no quiere ser ejemplo de euritmia, sino sátira de sí misma y de las disconformidades de la realidad y de los preceptos que de ella se tienen. Por eso se contenta con echar en un solo 'saco' las formas del arte (el modelado), las del comercio (comestible, escaparate) y las del desecho (broza del maní), sin temor a equivocarse.

Blas Aguilar ha presentado en este Salón una propuesta distinta, única, según entiendo, en su trayectoria artística. De este encuentro con los nuevos medios ha venido Lluvia cruzada, cuerpo sinestésico que asocia la caída del agua a la contextura de los objetos, conciliando así los dominios sensoriales de lo táctil y lo auditivo. Se reconoce en ella el golpe de la lluvia sobre el piso y la tierra; el cambio de rumbo y la intensidad de la intermitencia; y tras capas de ruido, el susurro del amanecer y la ciudad, con sus gallos, tracciones y pláticas. Pero esta intención referencial no basta; le ha faltado espíritu formativo. Sin embargo no se debe olvidar su indagatoria: la aspiración a transcodificar el espacio en tiempo. Esto nos invita e repensar la noción de registro escultórico, y mal nos iría si dogmáticamente nos cerrásemos a la libre movilidad del hacer artístico, siempre hipotético como todo viaje no definitivo.

Como en las obras anteriores, Historia de vida, de Jacob Grádiz, es desbordamiento de la masa hasta llegar a ser espacio. Se trata de una estructura casi plana, como un dibujo inmenso o un césped de jeroglíficos.

La obra, además de espacio, es tejido estilístico, donde se dice que el hombre sapiente es también biológico y viceversa; de ahí la legitimidad de asociar alimento y saber, porque también la percepción, la sensibilidad y el pensamiento son 'alimento'. La base de este desplazamiento semántico se colige en la función simbólica de los objetos; los platos, los contenedores de velas y el alfabeto (convencional y privado) estimulan un juego de correlaciones que nos hacen pensar en una metáfora de doble surco: alimento-escritura/escritura-luz. El punto de vista conceptual en verdad se haya en este procedimiento, que pone lo obvio en el camino de lo complejo. En su nivel más abstracta, la obra nos dice esto: la trascendencia del hombre consiste en asirse a la aurora, sin olvidar que también es fermento y cifra.

Miguel Romero, desde Alemania, nos trae Temores globales como un predicado crítico sobre la cultura del copyright —que no sobre la originalidad. A este artista no se le escapa la vida cotidiana, ni la cotidianeidad del arte. Sabe que el valor de toda obra es hablar de un 'aquí' situado en un contexto universal. Los problemas de la globalización por tres razones le pertenecen: por hombre, político y artista. Por eso es que desde 'allá' se pronuncia sobre la naturaleza 'legítima' del mercado pirata, presea que hizo grande a William Walker, pero también a muchas naciones de Europa, y aquí muy cerca, a Los Estados Unidos.

Romero reconoce la 'lógica' del asunto: mientras la burguesía no sea la propietaria de la mercancía que valga el hurto; pero si el 'robo' es contra la propiedad burguesa, entonces que valga la cárcel. Este cinismo 'civilizatorio' se marca muy bien en la industria digital, que mercadea sus equipos reproductores, al tiempo que nos suplica no usarlos para el lucro personal.

Pero el ser humano no es del todo ingenuo, ni cree del todo en la moral burguesa; por eso es que no ha calado en nosotros aquélla famosa esquela publicitaria que dice hipócritamente «Di no a la piratería». El artista se suma a nuestro punto de vista 'práctico'; de ahí los temores globales del mercado capitalista, quien no sabe cómo escondernos su artimaña.

Adán Vallecillo presenta dos obras: Vorágine y Nodrizas. La primera toma la economía de mercado por asunto y un metro de madera y una cuchara a medio mástil (por mutilación) de soporte, formalizando con ellos un sentido inmediato, sobre el que se levanta luego, de ultimátum, una visión cargada de ironía y disidencia. El artista funde en un solo cuerpo dos instrumentos de medida, el metro y la cuchara, en una sintaxis que no deja de imaginarnos la jerarquización social, quien pone en el mismo saco al hombre y las cosas, lo banal y lo trascendente, por eso es posible ver en el mismo corredor cronológico la Caída del Muro de Berlín y la invención de Walt Disney. Este mecanismo homogeneizador es una ley para toda la sociedad, donde se calcula igualmente los productos de lujo, la canasta básica y las fuerzas del hombre.

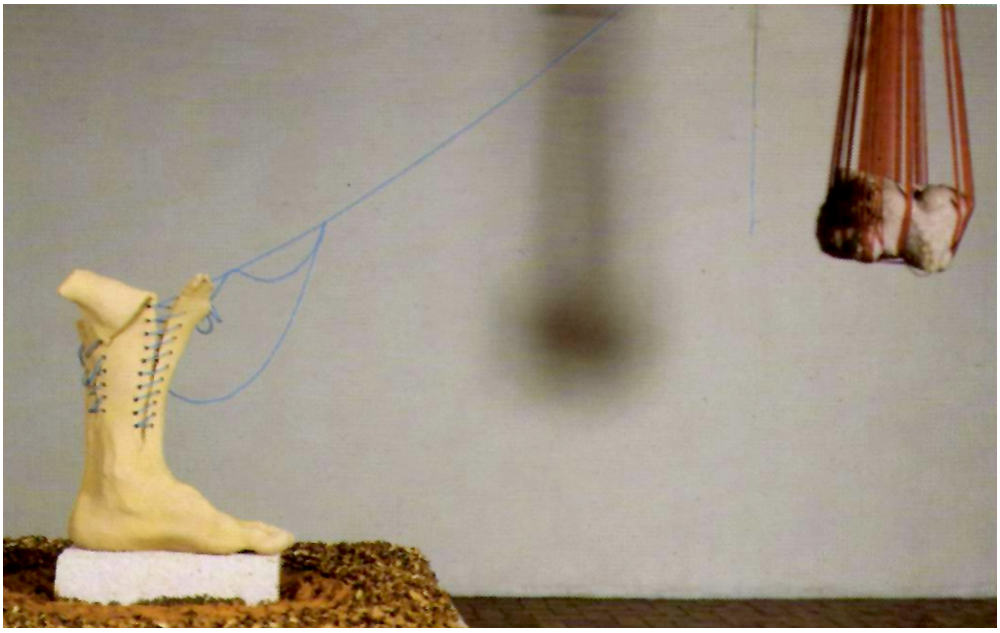
Vorágine replica esta ecuación social, denotando en su diagrama que la necesidad es objeto de mercado (de análisis y manipulación), con los mismos tratos que cualquier otra riqueza. La obra advierte esto: para el mercado el hombre sólo cuenta como artefacto. Para comprenderla connotativamente es necesario asirse a estos dos momentos. Uno, saber que Vorágine es una homología visual de la sociedad, donde la 'cuchara', lejos de ser una prótesis para la digestión, se convierte, como el dinero, en medida de utilidad, trayendo lo doméstico hasta el torbellino de lo rentable. Dos, intuir que su ironía, fijada también en el título, es un ejercicio de inhumación simbólica de los objetos (metro/cuchara) como condena suya de la 'planificación' capitalista.

Nodrizas es una estructura cónica, geometría de líneas que al final se truncan. Como en la obra anterior, convierte el metro (ahora de lámina) en proyección, aunque sin atenerse a la sugerencia del tiempo, sino a los significantes topológicos, que nítidamente se reparten en un abajo rectilíneo y un arriba curvilíneo. La orientación referencial sigue siendo la misma, la reducción de la sociedad a simple prurito del mercado, aunque nuevo el registro estilístico. Las ocho cucharas hacen de gozne empírico para quebrar la 'medida' y decirnos críticamente que el ser social no coincide con el capitalismo, y que la condición material del hombre no es toda la verdad. Este tema nos hace pensar, por otra parte, en la identidad de propósitos que existe entre el buen arte del Primer Mundo y el del Tercero.

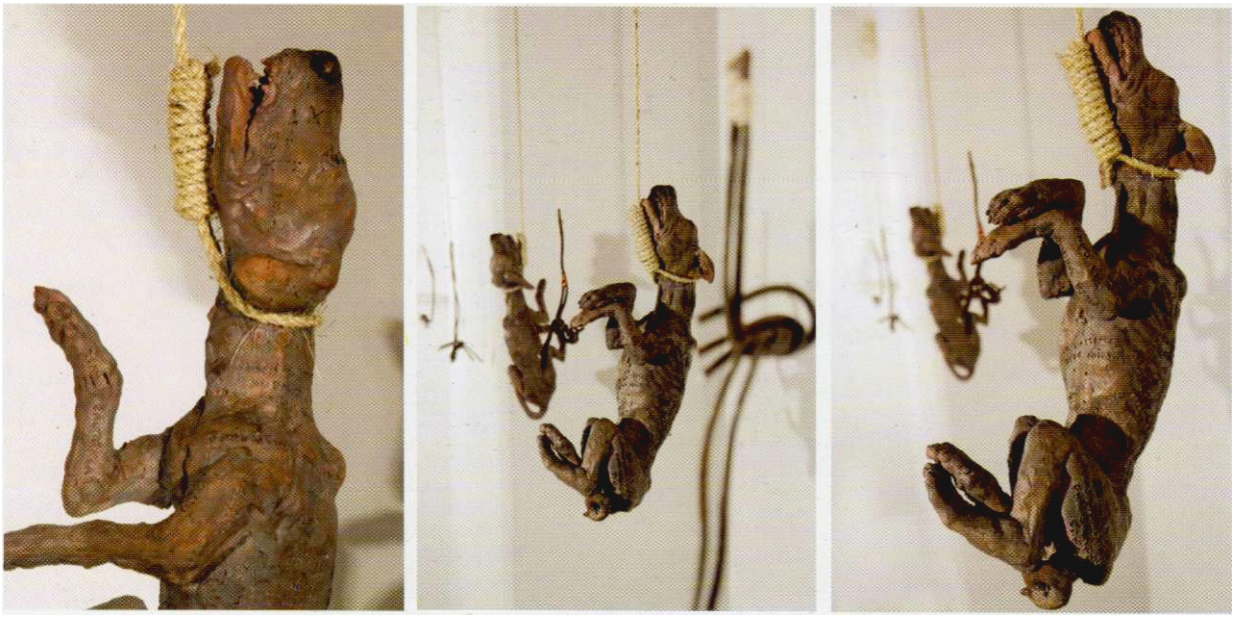
En este tránsito interpretativo hemos notado, junto a las afinidades operativas (construcción abierta y multimedial), maneras muy peculiares de estilizar el concepto y orientar el discurso. Muchas de las obras priman el propio andar artístico, como ocurre con las de Alex Galo y César Manzanares, mientras que en las de Adán Vallecillo y Miguel Romero se tiende a lo socio-político, cuestionando las falacias del mercado; no así la de Jacob Grádiz, interesada en los relatos sencillos de la vida cotidiana, la multiplicación del hombre en «cuerpo y alma». Pero todo este fragor de la escultura emergente en espacio y sonido no será pleno si no le sigue, a manera de urgencia intelectual, una vocación crítica que vincule el arte al saber total. De ahí la importancia para el artista de ir más allá del objeto.

Ramón Caballero
Curador del Salón de Invitados
Tegucigalpa, 27 de diciembre de 2007

Blas Aguilar
Lluvia cruzada
2007
Instalación sonora
4’



César Manzanares
Indiviso
2007
Instalación. Mesa, piedra, cáscara y crema de maní, arcilla e hilo de seda
Dimensiones variables



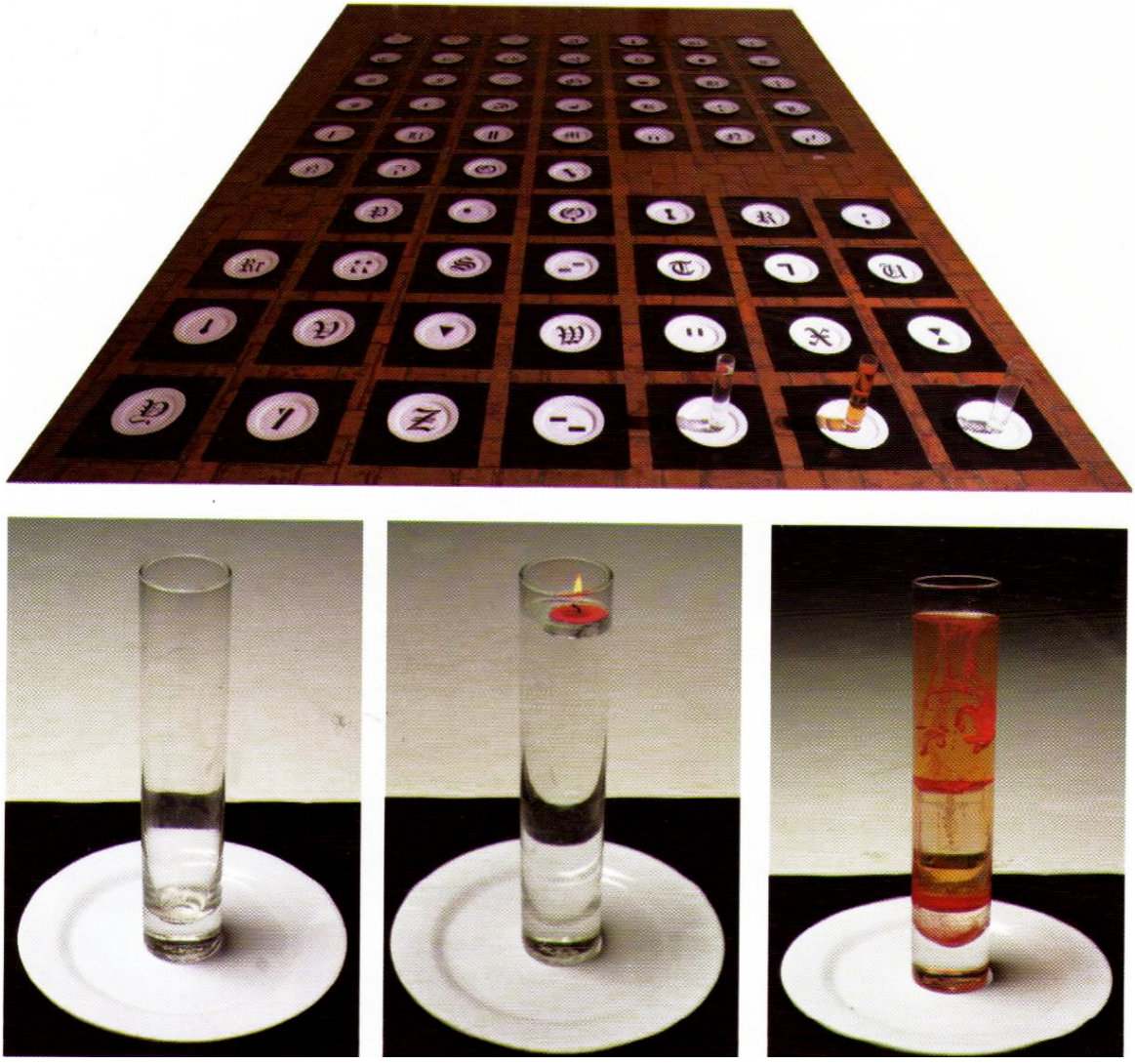
Alex Galo
Mascarada
2007
Conjunto escultórico. Terracota, fibra natural, alambre de construcción y clips
Dimensiones variables

Alex Galo
Musaraña visita a Pablo
2007
Instalación. Obras de Pablo Zelaya Sierra, terracota, proyección lumínica y pedestal
Dimensiones variables

Miguel Romero
Temores globales
2007
Arte objeto. 9 CD intervenidos
5.5 x 18 cm

Adán Vailecillo
Vorágine
2007
Arte objeto. Metro de madera y cuchara de medio mástil
132 cm

Adán Vallecillo
Nodrizas
2007
Escultura. 8 metros de metal e hilo sintético
150 x 299 cm



Jacob Grádiz
Historia de vida
2007
Instalación. Platos, papel y cilindros de cristal
120 x 160 cm

DIRECTORIO DE ARTISTAS

Luis Bayardo Acosta
luis_bayardo@hotmail.com

Esaú Adonías Alvarado
esauadonias@yahoo.es

Miguel Barahona
miguel-barahona@yahoo.es

Fernando Cortés
fervor_122@hotmail.com

Willy Flores
willyjuanflo@yahoo.com

Gabriel Galeano
psiquisgalea@yahoo.com

Jacob Grádiz
jacobgradiz@hotmail.com

Onán Gutiérrez
onanjosue@yahoo.com

Andrés A. Mejía
andresmejiarivas@yahoo.com

Luis Santos Ochoa
lochoad@yahoo.com
http://community.webshots.com/users/luissss

Darvin Rodríguez
helcom84@yahoo.com

Miguel Romero
miguelromerohon@yahoo.com
www.miguelromero.net

Rubén Salgado
rubens_salgado@yahoo.es

Walter Suazo
suazoangelino@hotmail.com

Adán Vallecillo
antonioadanster@gmail.com

Martha Leticia Ynestroza
scarlethynestroza@yahoo.com

Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras
© Centro Cultural de España en Tegucigalpa / Embajada de España
ISSN 1817-3454

ESPAÑA
COOPERACIÓN
CULTURAL
EXTERIOR

EMBAJADA DE ESPAÑA EN HONDURAS

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Centro Cultural

SUR